

# ÍNDICE

|   |    |
|---|----|
| <b>1. La lingüística</b>                                    |    |
| 1.1. Historia de la lingüística .....                       | 1  |
| 1.2. El lenguaje y la lingüística .....                     | 6  |
| 1.3. Componentes del lenguaje .....                         | 11 |
| 1.4. Funciones del lenguaje .....                           | 19 |
| <b>2. Lingüística y traducción</b>                          |    |
| 2.1. La lingüística y otras ciencias .....                  | 24 |
| 2.2. Campos interdisciplinarios .....                       | 25 |
| 2.3. Lingüística aplicada .....                             | 28 |
| 2.3.1. Lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas ..... | 29 |
| 2.3.2. Lingüística aplicada a la traducción .....           | 30 |
| 2.4. La traducción .....                                    | 34 |
| 2.4.1. Lo que la traducción no es y lo que sí es .....      | 39 |
| 2.5. Clasificación de la traducción .....                   | 43 |
| <b>3. El proceso de traducción</b>                          |    |
| 3.1. La lectura del texto .....                             | 51 |
| 3.1.1. La aproximación al texto .....                       | 53 |
| 3.2. La comprensión del texto .....                         | 58 |
| 3.2.1. Nivel de dificultad del texto .....                  | 65 |
| 3.2.2. La documentación .....                               | 67 |
| 3.3. La recreación del texto .....                          | 68 |
| 3.4. Revisión y verificación .....                          | 71 |
| <b>4. Referencias bibliográficas</b>                        |    |

## **1. LA LINGÜÍSTICA**

Esta sección presenta una breve reseña histórica de la lingüística, sus inicios y evolución a través del tiempo. Veremos que esta ciencia tiene como base el lenguaje, el principal instrumento de comunicación entre los seres humanos, pilar fundamental de este estudio. Finalmente, abordaremos temas relacionados al lenguaje tales como sus componentes y funciones. Esto sin duda, será un aporte complementario al trabajo de disertación y facilitará la comprensión del mismo.

### **1.1. HISTORIA DE LA LINGÜÍSTICA**

El origen del lenguaje humano plantea un problema que ha hecho trabajar la mente y la imaginación del hombre desde tiempos inmemoriales. Y es así que desde aquellos tiempos, el lenguaje se ha manifestado como una forma de comunicación directa entre los seres humanos. Investigaciones en antropología cultural han dado muestra clara de que la mayoría de culturas primitivas estaban seguras de que desde el comienzo de los tiempos una divinidad estaba involucrada con el lenguaje. Es así que Dios le otorga a Adán el poder de nombrar cada cosa que había creado, como lo indica el libro de Génesis: “Y Dios el Señor formó de la tierra todos los animales y todas las aves, y se los llevó al hombre para que les pusiera nombre. El hombre les puso nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves y a todos los animales salvajes, y ese nombre se les quedó” (La Biblia, Génesis 2:19-20) y no es difícil encontrar historias similares presentes en otras culturas. Por ejemplo, el dios Thoth fue el creador del habla y la escritura de los egipcios. Los habitantes de Babilonia atribuyeron el lenguaje a su dios Nabû. En India, el dios Brama dio las primeras pautas de la escritura hindú. De ahí que, no es sorprendente, tal arraigada y difundida conexión entre la divinidad y el lenguaje. Este enfoque acerca del origen del lenguaje, tiene en gran parte que ver con mitos y creencias que formaron parte de la vida de muchas culturas primitivas. “There

has always been a considerable body of tradition and myth. In many cultures concerning the nature and origins of language” (Crystal, 1971:41).

Según Humboldt, el lenguaje está profundamente inmerso en la evolución espiritual de la humanidad, pues el lenguaje nace de lo más profundo del ser humano. Su esencia no admite explicación, ya que el lenguaje no es producto de la actividad del hombre, sino algo espontáneo que surge de su espíritu. Humboldt añade: “El lenguaje nace de sí mismo, gobierna por sí mismo su actividad y goza de una libertad divina, sin embargo, las lenguas están atadas a las naciones a las que pertenecen y dependen de ellas”. (28).

Como vemos, la preocupación del estudio del lenguaje surge desde tiempos muy remotos y se extiende a lo largo del tiempo. Es así que continuando con la historia, el siglo IV A.C representa una época muy significativa para el desarrollo lingüístico, pues aparece el primer lingüista: Panini. De origen hindú, dedicado al estudio de la gramática y la recopilación oral de su pueblo, fue él quien estableció teorías con respecto a la fonología, fonética y morfología del sánscrito. La lingüística hindú se inspiró en la necesidad que sintieron de preservar de los efectos del tiempo ciertos textos religiosos y rituales legados oralmente desde el período védico (c. 1200-1000 A.C.). De esta forma, Panini presentó principios teóricos que continúan siendo usados en la lingüística moderna. (Crystal,1971: 44).

Más tarde, los griegos y romanos, no se conformaron con la orientación religiosa que se le había dado al lenguaje con relación a su origen. Los griegos dedicaron gran tiempo al estudio del lenguaje griego, es por esto que les fue posible comparar el latín y el griego<sup>1</sup>. Desarrollaron su propio alfabeto, que serviría de muestra para los subsiguientes sistemas de escritura, y su contribución más relevante fue la “gramática” (*grammatike*), la cual en aquella época implicaba la comprensión en el uso de las letras, es decir la habilidad de lectura y escritura. Ya desde esa tradición grecolatina el término

---

<sup>1</sup> Debido a las invasiones que enfrentaron tanto griegos como romanos, ocurrió un intercambio de culturas y de lenguas.

“gramática” fue adquiriendo un sentido amplio, de tal modo que el estudio de la gramática se extendió al estudio del lenguaje. A raíz de este período, surgieron movimientos filosóficos griegos que prestaron enorme interés al estudio del lenguaje y a su vez aportaron con conocimiento que serviría para el desarrollo de la teoría lingüística tradicional. (Crystal,1971: 50)

La motivación filosófica de los primeros siglos persistió a lo largo de la Edad Media hasta finales del Renacimiento. Los cambios entre los estudios de la Edad Antigua a la Edad Media no fueron circunstanciales ni profundos, se siguió la misma tónica de las gramáticas normativas, y prescriptivas. Las discusiones sobre el lenguaje continuaron. Los estudiosos estaban interesados principalmente en establecer explicaciones filosóficas para las reglas de la gramática. (Crystal,1971: 55)

En los siglos XVII y XVIII, el mundo filosófico estuvo ocupado en debates entre empiristas y racionalistas. La cuestión central del *empirismo* fue que todo el conocimiento humano se deriva de la experiencia. En oposición a este punto de vista está la posición del *racionalismo* que señala que el conocimiento humano proviene de la razón. El movimiento racionalista hizo sentir su presencia con la publicación de gramáticas filosóficas escritas en las escuelas francesas de **Port Royal** (1660). (Crystal,1971: 55). La gramática de Port Royal se apoyó en el pensamiento y en la razón humana, posición racionalista previamente impulsada por Descartes. “*La logique ou l'art de penser*” de Port Royal fue un manual de mucha influencia en la lógica y allí se establece: “No podemos expresar nada con nuestras palabras sino cuando entendemos lo que decimos, hasta no estar seguros de la idea de lo que significamos con nuestras palabras” (citado en <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/areiza.htm>). Esta es una idea clara del pensamiento racionalista de la época.

A lo largo del siglo diecinueve e inicios del siglo XX, los estudiosos dedicados a la descripción del lenguaje, llegaron a convencerse de que todas las lenguas humanas de las que poseemos testimonios empíricos directos tienen aproximadamente igual complejidad. Esta conclusión se reforzó a partir del

estudio detallado de las lenguas habladas en todo el mundo por culturas llamadas primitivas. De ahí que, todos los datos acumulados hasta el día de hoy indican que no hay ningún grupo de seres humanos en la actualidad o de épocas pasadas, que no posea una lengua “plenamente desarrollada”. (Lyons: 12).

El término lingüística se empleó por primera vez a mediados del siglo diecinueve. En esta época la lingüística era de carácter histórico, ya que se disponía a clasificar las lenguas en familias en base a la evolución que habían tenido. La lingüística moderna tiene su comienzo en el siglo XIX con las actividades de los neogramáticos, que, gracias a los preceptos teóricos del sánscrito, pudieron comparar las lenguas y reconstruir una supuesta lengua original, el protoindoeuropeo (que no es una lengua real, sino una reconstrucción teórica) (Robins: 185).

En el siglo XX, Ferdinand de Saussure, uno de los exponentes principales de la teoría lingüística, considerado como el padre fundador de la lingüística moderna, estableció importantes preceptos para esta ciencia. En primer lugar, realizó la distinción entre la investigación diacrónica y sincrónica del lenguaje. Es así como la *lingüística diacrónica* estudia la evolución de las lenguas a través del tiempo, y la *lingüística sincrónica* estudia a las lenguas como sistemas de comunicación independientes en un determinado momento de la línea del tiempo. (Robins: 199). De modo que al estudiar una lengua en su estado actual, se realiza un estudio sincrónico de la misma. Fue mérito de Saussure establecer estos dos parámetros complementarios de sincronía y diacronía, y es importante establecer, al abordar cualquier estudio sobre la lengua, sobre cuál de ellos nos movemos.

Según Saussure, en su libro *Cours de linguistique générale*, el lenguaje tiene un lado individual y un lado social y no se puede concebir el uno sin el otro. La lengua es un producto social de la facultad del lenguaje: es un conjunto de

reglas adoptadas por una comunidad para permitir la realización de esa facultad (25).

Saussure se sirvió de pocas lenguas para sus estudios, particularmente las lenguas conocidas en Europa. Realizó la distinción entre el nivel de la lengua (*langue*) como producto social, un conjunto de reglas; y el del habla (*parole*) como el uso del lenguaje como acto individual y voluntario. Digamos entonces, que la lengua es el término utilizado por los lingüistas para diferenciar sistemas de comunicación tales como el inglés o el español (*lenguas naturales*) de los llamados *lenguajes artificiales*, cuyo uso no está regido por signos orales ni gozan de prestigio. Este estudio se basa en la lengua como un sistema de símbolos diseñados para la comunicación (Saussure: 23). El sistema al que nos referimos cuenta con un conjunto de reglas determinadas en base a un acuerdo lingüístico que representan un modelo a seguir. Los hablantes nativos de una lengua deben conocer el uso de estas reglas y saber adecuarlas de acuerdo a las necesidades lingüísticas.

Luego de que Saussure sentara las bases que convirtieron a la lingüística en una ciencia, el mentalista estadounidense Noam Chomsky, conocido como el padre de la lingüística generativa, se refirió a las diferencias existentes entre actuación (*performance*), la manera en la que los hablantes hacen uso del lenguaje, y competencia (*competence*) constituida por un conjunto de reglas fonológicas, sintácticas y semánticas que forman parte de las habilidades lingüísticas del ser humano, es decir, el conocimiento que éste posee del lenguaje. La competencia es el conocimiento lingüístico que refleja el conocimiento del *significado* (semántica), el conocimiento de la *pronunciación* (fonética) y el conocimiento de la *gramática* (sintaxis). A pesar de esta división en los tipos de conocimiento lingüístico, existe un punto en el que estos convergen, el *léxico*. (Comunicación personal: Dra. Marleen Haboud). El conocimiento del lenguaje no sólo incluye el conocimiento de reglas para la formación e interpretación de oraciones, sino que cuenta con un vocabulario que permite la aplicación de estas reglas.

Chomsky se interesó principalmente por el estudio de la adquisición del lenguaje y se destacó al plantear su teoría de innatismo lingüístico, en la que señala al lenguaje como una capacidad innata de los seres humanos. Propone que los seres humanos nacemos ya con la habilidad de desarrollar el lenguaje, y es por esto que en su teoría maximiza el rol del cerebro (Comunicación personal: Dr. Augusto Burneo)

Estas dos teorías emitidas por Saussure y Chomsky, constituyen un gran aporte para el estudio del lenguaje y son aplicadas en las distintas disciplinas que se ramifican de la lingüística, ciencia que será analizada a continuación.

## **1.2. EL LENGUAJE Y LA LINGÜÍSTICA**

Hasta aquí se ha visto el origen del lenguaje desde el sentido *filogenético*, es decir con relación a un punto del pasado del desarrollo evolutivo del hombre. Ahora, se analizará el sentido *ontogenético*, es decir la adquisición del lenguaje por parte de los niños. Es indudable que las primeras manifestaciones de lenguaje se presentan en los niños: el llanto es reconfortante, permite la materialización del alimento, puede significar miedo, dolor o un sin número de otras cosas. (Crystal,1971: 42). En cuanto a la producción lingüística, una palabra puede llegar a tener un sinnúmero de significados. Tomemos como ejemplo a un niño de 1 año de edad que empieza a hacer uso del lenguaje. “Titi” es la denominación asignada por el niño a un perro, un gato, un pájaro, un conejo, un caballo, un mono o una abeja. En este caso, el niño utiliza una palabra para comunicar que vio un animal cualquiera. Al parecer, éste construye sus propias reglas del lenguaje. Esta generalización de significado es propia de esta etapa de la vida. “At this stage the child uses only one word to express concepts or predictions that will later be expressed by complex phrases or sentences.” (Fromkin y Rodman: 323). Y a medida que los niños crecen tienen la capacidad de descubrir el lenguaje y su importancia a través de situaciones en su vida diaria.

Esta capacidad de lenguaje es propia de los seres humanos, es un rasgo que nos caracteriza de las demás especies y que nos hace únicos. La posesión del lenguaje, más que cualquier otro atributo, distingue a los humanos de otras especies animales. Al respecto, el lingüista Noam Chomsky señala: “When we study human language, we are approaching what some might call the “human essence”, the distinctive qualities of mind that are, so far as we know, unique to man.” (citado en Fromkin y Rodman:9). Y es precisamente, el lenguaje la base de toda comunicación entre los seres humanos, la base del entendimiento entre naciones y culturas distintas, el medio por el cual los hombres adquieren sabiduría y la transmiten.

De ahí que resulta interesante el estudio científico del lenguaje, para así tener nociones claras acerca de este atributo exclusivo de la especie humana. Según Crystal, el lenguaje es un aspecto fascinante del comportamiento humano y el que se dedica a su estudio, sin duda se deleita y contribuye al engrandecimiento de una ciencia de suma importancia dentro del conocimiento humano que es la lingüística. (1971:11)

La lingüística es el estudio científico del lenguaje. A partir de esta definición surgen dos interrogantes: primero ¿Qué es el lenguaje? y segundo ¿Qué se entiende por científico? La definición de lenguaje puede ser vista desde dos enfoques: el semiológico y el lingüístico. Al ser la semiología<sup>2</sup> la ciencia que estudia cualquier tipo de signos, su enfoque, define el lenguaje como cualquier sistema de signos que se usa para comunicarse (por ejemplo, el lenguaje de las abejas, el lenguaje de los pájaros, el lenguaje de los seres humanos, etc.). Estos símbolos utilizados para la comunicación de emociones y deseos pueden resumirse en “lenguaje”.

Por su parte, la ciencia de la lingüística establece que el lenguaje es el uso particular o especializado de una lengua para determinados tipos de

---

<sup>2</sup> La semiología (o semiótica) “es la ciencia de los signos. Cualquier sistema de signos utilizados para la comunicación”. (Ducrot: 104). “The scientific study of the properties of signaling systems, whether natural or artificial.” (Crystal,2003: 412)

comunicación lingüística. Aquí cabe también señalar la definición propuesta por Sapir: “El lenguaje es un método puramente humano, no instintivo para la comunicación de ideas, emociones y deseos por medio de símbolos producidos voluntariamente” (citado en Lyons: 3). Usar una lengua y no otra equivale a comportarse de una manera y no de otra. Ejemplifiquemos esta cuestión por medio de una interacción que tuvo lugar en Aponte (Nariño, Colombia), entre un hablante bilingüe (Inga- español) y una investigadora. “Esta situación muestra cómo la comunidad interpreta este acto de habla”. En una oficina de la compañía telefónica del pueblo la operadora pide a uno de sus clientes que cierre la puerta usando la expresión *deme cerrando la puerta*<sup>3</sup>. Cuando se le preguntó si no era más apropiado decir *por favor, cierre la puerta*, la operadora rechazó enfáticamente esta opción. Para ella, esta expresión sonaba fría, impersonal y poco cortés y argumentaba que dicha expresión era una muestra de falta de educación ante el cliente”. (Álvarez: 121). Podemos notar que la lengua implica un valor de cortesía. Tanto el lenguaje en general, como las lenguas en concreto, pueden considerarse un comportamiento lingüístico, no sólo por los propios interlocutores, sino también por los observadores.

Ahora bien, nos basaremos en la definición de carácter lingüístico que se le da al lenguaje. El lenguaje, como muchos otros fenómenos de la vida, es sujeto de análisis e investigación. A través de la observación de acontecimientos, se puede establecer una hipótesis, que luego es investigada sistemáticamente y sometida a experimentación, con el fin de desarrollar una teoría. De ahí que muchas ciencias hacen uso de este procedimiento. La lingüística, es una de ellas, sin embargo cabe decir que nada se puede terminar de observar por completo; las lenguas no se mantienen inmutables, al contrario cambian constantemente. La ciencia del lenguaje, la lingüística, es una ciencia joven. Por lo tanto, existen todavía muchas preguntas por responder. Ian Robinson<sup>4</sup> en su libro *The New Grammarians' Funeral* señala que la tarea del lingüista según Chomsky, es la de estudiar algo que es infinito (lenguaje), sin dejar nada

---

<sup>3</sup> Dar – Imperativo – Ud (formal) – pronombre de OI – V en gerundio

<sup>4</sup> El lenguaje no se puede dar por sentado. Hay autores que cuestionan el estatus de la lingüística y la definen como una pseudo-ciencia, basada en la especulación.

de lado (9). Cada vez se descubren nuevas formas de comunicación oral en distintos lugares del planeta y sería inadecuado postular una teoría del lenguaje sin antes recopilar datos y hacer las comparaciones necesarias. Es por esto, que el estudio del lenguaje empieza con la observación de situaciones lingüísticas, la verificación y prueba de las mismas para así establecer hechos y tratar de postular una teoría. La lingüística ha sido definida como el estudio científico del lenguaje en cuanto utiliza métodos empíricos y exactos propios de cualquier ciencia.

De manera general, la lingüística es la ciencia del lenguaje (abstracto) y éste a su vez engloba a la lengua (concreta). Este fenómeno se acostumbra a presentar exteriormente como un simple instrumento de comunicación entre las personas y surge en cualquier lugar en el que estas personas viven en sociedad. Pero esa comunicación es muy compleja en sí misma y puede hacerse de formas muy variadas. De tales complejidades se ocupa tanto la lingüística como la semiótica, ésta última ya mencionada anteriormente. El lenguaje es una expresión del pensamiento tanto individual como social, por lo tanto su influencia en el comportamiento humano es determinante, debido a que constituye de acuerdo a Camps “Una forma social de vida, acaso la forma social de vida por excelencia” (17).

La ciencia del lenguaje, hace posible conocer la estructura del lenguaje escrito y oral, descubre hechos que se justifican a través de principios que posteriormente forman una teoría. Sin embargo, conocer la estructura del lenguaje implica estudiarlo a fondo y encontrar la respuesta a tantas interrogantes. Crystal se refiere a la estructura del lenguaje como un aspecto sumamente complicado y la compara con el estudio de la estructura del cuerpo humano: “The structure of language is in many ways as complicated and difficult to study as the structure of the human body- and in some ways more so, because it involves some extremely abstract reasoning.” (1971:13-14). Todo este estudio sistemático del lenguaje está a cargo del lingüista, el único con la capacidad de descubrir la esencia y funcionamiento del lenguaje. Raja

Nasr, lingüista, al referirse a la labor del lingüista señala: “He seeks a scientific understanding of the place of language in human life, and of the ways in which it is organized to answer the needs it serves and the functions it performs.” (4). La tarea del lingüista consiste en intentar una formulación explícita, consciente de las reglas gramaticales que los hablantes conocen. El lingüista es un especialista del lenguaje y este trabajo intenta demostrarlo.

Ahora bien, ¿se da el caso de que todas las lenguas naturales tienen ciertos rasgos en común más allá de lo que puede explicarse por el hecho de ser sistemas de comunicación? Los lingüistas han establecido varias propiedades que caracterizan a las lenguas naturales. Así por ejemplo, la **dualidad de estructura** o doble articulación propuesta por Martinet establece que las lenguas poseen dos niveles de estructura: el primario, compuesto de unidades significativas, que son *las palabras*; y el nivel secundario, cuyas unidades no tienen significado por sí mismas y que sin embargo participan en la formación de las unidades primarias. A éstas se las denomina *sonidos* en el código oral y *caracteres* en el plano escrito. La dualidad de las lenguas permite la formación de gran cantidad de unidades distintas a partir de un número reducido de elementos. (Lyons: 17). Es decir, se pueden formar miles de palabras, a base de veinticinco o cuarenta elementos.

Otra propiedad de todas las lenguas naturales es la **arbitrariedad**. Lo “arbitrario” se puede definir como “inexplicable con relación a algún principio más general” (Lyons: 15). La arbitrariedad se refiere a que no existe un vínculo entre la forma y el significado de las palabras, es decir entre la señal y el mensaje. Si es que no se conoce una lengua, las palabras y oraciones van a ser totalmente incomprensibles, debido a que la relación entre los sonidos producidos por el habla y los significados que éstos representan son en su mayor parte arbitrarios.

Cabe señalar, que a más de estas propiedades con las que cuentan todas las lenguas, el ser humano tiene la capacidad de construir y comprender un

número ilimitado de oraciones en su lengua nativa, incluso oraciones que nunca antes se han oído. Esta propiedad de la lengua se la conoce como *creatividad*. El hecho de que los niños, a temprana edad, puedan producir enunciados que nunca antes han oído es prueba de que la lengua no sólo se aprende por imitación o memorización. Al respecto N. Chomsky, en su libro *Language and Mind* señala:

*The theory of grammar is concerned with the question: What is the nature of a person's knowledge of his language, the knowledge that enables him to make use of language in the normal, creative fashion? A person who knows a language has mastered a system of rules that assigns sound and meaning in a definite way for an infinite class of possible sentence* (citado en Fromkin y Rodman: 61)

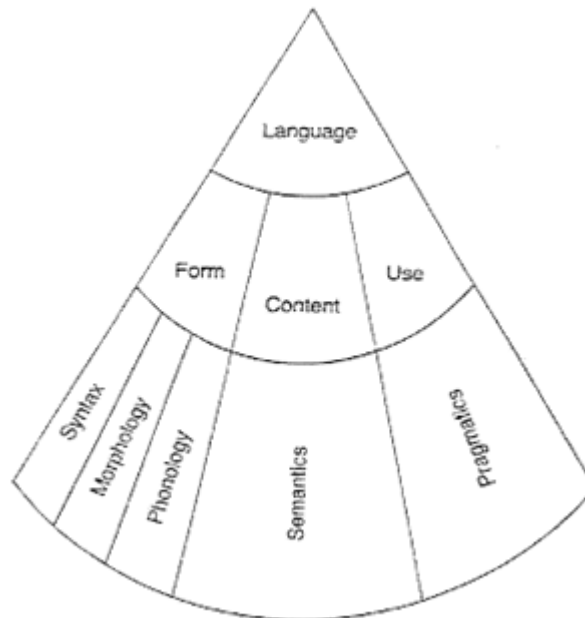
Chomsky sugiere que esta propiedad de producción del lenguaje demuestra que el ser humano es capaz de crear nuevas oraciones de acuerdo a reglas que de forma inconsciente están en el cerebro humano. Las oraciones se adaptan a las necesidades de expresar un mensaje y poseen significado. Esta habilidad de creación se debe a que el uso del lenguaje no se limita al comportamiento estímulo-respuesta. (Fromkin y Rodman: 9) Así por ejemplo, si alguien nos pisa sin querer, nuestra reacción será un sonido involuntario como - *ouch!*, una queja u otro tipo de sonido, los cuales son reacciones a un estímulo. Sin embargo, a continuación del - *ouch!* podemos decir algo como: - *La próxima vez fíjate por donde caminas!* o - *Gracias por pisarme, me estaba quedando dormido, no quiero perderme la película* -. Estas oraciones producto del estímulo no se limitan a una simple respuesta, sino que van más allá.

### **1.3. COMPONENTES DEL LENGUAJE**

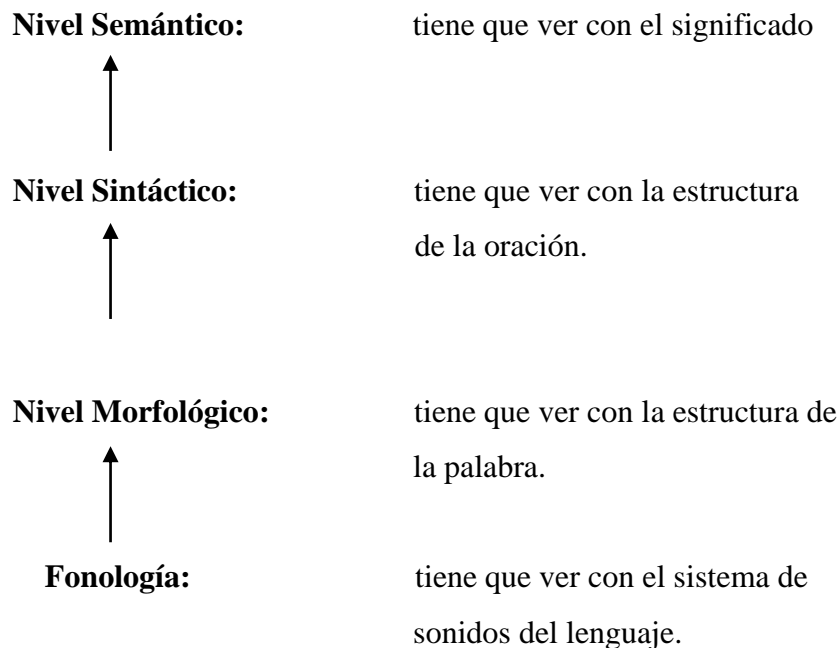
David Crystal realiza una distinción muy importante en cuanto al conocimiento del lenguaje, señala la diferencia entre “conocer acerca de una lengua” y “conocer una lengua”. (1971:24) Conocer acerca de la lengua implica ser capaz de analizar las estructuras de la misma y describirlas en una terminología

precisa, tener un conocimiento amplio acerca de la forma, uso y contenido de la lengua. Mientras que conocer una lengua, es simplemente hablarla, sin tener noción clara de su estructura.

El lenguaje es un sistema muy complejo, que requiere ser analizado cuidadosamente, y para ser comprendido en su totalidad es necesario descomponer cada uno de sus elementos. Bloom y Lahey en su libro *Language Development and Language Disorders* dividieron al lenguaje en tres componentes principales: **forma**, **contenido** y **uso** (1978). La *forma* incluye la sintaxis, morfología y fonología, es decir aquellos componentes que conectan los sonidos o los símbolos con el significado. Mientras que el *contenido* tiene que ver con la semántica y el *uso* con la pragmática. Estos cinco componentes: sintaxis, morfología, fonología, semántica y pragmática constituyen niveles lingüísticos que hacen posible la producción del lenguaje.



El esquema propuesto por Bloom and Lahey se asemeja en rigidez al propuesto por estructuralistas americanos del siglo XX, quienes dieron un orden jerárquico a las dimensiones del lenguaje (Katamba: 4):



La jerarquía en la separación de los niveles lingüísticos muestra a la semántica como el nivel que antecede a los demás y a la fonología al final. El estudio consistía primero en un análisis de la pronunciación, luego de la estructura de las palabras, la estructura de la oración y finalmente el significado del lenguaje. Sin embargo, estos niveles guardan indudablemente una estrecha relación entre unos y otros, por lo que este estudio tan rígido de los componentes del lenguaje no es del todo válido. Si bien es cierto cada uno presenta teorías distintas, no cabe que sean estudiadas por separado. La interacción de unas con otras siempre estará presente y la esquematizaremos más adelante.

Ahora veamos, el estudio de cada componente del lenguaje.

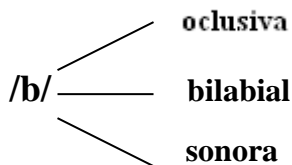
La *fonología* es una rama de la lingüística que estudia los elementos fónicos de una lengua desde el punto de vista de la función. Crystal establece que la fonología es: “A branch of linguistics which studies the sound systems of language.”(2003: 350). Se encarga de describir y clasificar los sonidos de una lengua. En cualquier lengua podemos identificar un número de sonidos utilizados regularmente (vocales y consonantes) a los cuales llamamos

*fonemas*<sup>5</sup>. Los fonemas son elementos abstractos sin significado, sin embargo, adquieren valor al interior de una lengua. Tal es el caso de los *pares mínimos*, que se caracterizan por mantener una relación por oposición:

/pato/ /gato/

/nata/ /lata/

Los fonemas poseen rasgos específicos característicos:



Por su parte, la *fonética* es el estudio de los diferentes sonidos que producimos al hablar y los mecanismos que nos permiten hacerlo. “The science which studies the characteristics of human sound-making, especially those sounds used in speech, and provides methods for their description, classification and transcription.” (Crystal,2003: 349). Es decir, que la fonética es un instrumento de la fonología que permite distinguir por ejemplo, las diferencias de pronunciación entre hablantes de diferentes *dialectos*<sup>6</sup>. El hablante tiene el control de este proceso al punto que puede escoger si hablar o no y qué decir. La fonética describe todos los sonidos lingüísticamente relevantes producidos por el ser humano. Así el fonema /b/ tiene variantes llamados *alófonos* (Comunicación personal: Lcda. Esmeralda de la Vega)

---

<sup>5</sup> Unidad mínima del sistema de sonidos de una lengua. (Crystal,2003:347)

<sup>6</sup> Con este término se denomina un habla regional en el interior de una nación donde domina oficialmente (es decir, con relación a la administración, la enseñanza, etc). (Ducrot:74)

|            |                 |
|------------|-----------------|
| <b>/b/</b> | [β] = [aβrír]   |
|            | [b] = [bráso]   |
|            | [p] = [optenér] |
|            | [k] = [oktenér] |

Un fonema, dentro de la cadena hablada, puede presentar diferentes realizaciones fonéticas en función de los sonidos entre los que se encuentra. Así por ejemplo el fonema /b/ no se pronuncia igual en posición inicial o en posición media cuando está inserto entre ciertos sonidos. Por lo tanto, se trata de diferentes realizaciones fonéticas.

La fonología no es la fonética. Es así que, la definición de fonología dada en el diccionario de Crystal, distingue a ambos campos de estudio: “A branch of linguistics which studies the sound systems of language. Out of the very wide range of sounds a human vocal apparatus can produce and which are studied by phonetics, only a relatively small number are used distinctively in any one language.” (2003: 350)

Según Matthews, la fonología trata el funcionamiento de las unidades sonoras dentro de cada lengua y la fonética estudia la naturaleza y tipología de los sonidos del habla en sí mismos. (14).

Todo hablante de una lengua conoce miles de palabras. Las palabras constituyen parte importante del conocimiento lingüístico de una persona. Es por esto que conocer la estructura de las palabras es uno de los objetivos de la lingüística y ésta se vale de la morfología para lograr su cometido. La *morfología*<sup>7</sup> es el estudio de la estructura interna de las palabras. El *morfema*

---

<sup>7</sup> “Término que apareció en el siglo XIX, resultado de un sinnúmero de discusiones efectuadas por lingüistas con el fin de descifrar la estructura de las palabras. Al principio se creía que la palabra era la unidad mínima del lenguaje, sin embargo, se comprobó que ésta podía descomponerse en unidades más pequeñas, las cuales a su vez se combinaban de diferentes maneras y podían formar estructuras más complejas (oraciones, frases, etc)”. (Matthews: 13)

es la unidad más pequeña de significado, y uno o más morfemas constituyen la palabra. “The morpheme is the smallest component of a word which contributes to its meaning.” (Radford et al.:162). Al ser el morfema la unidad mínima de la palabra, vemos claramente que una de las funciones de la morfología es dar forma al lenguaje y dotarlo de significado. Al respecto, Crystal en su libro *Linguistics* ve al morfema desde tres ángulos: Primero, como una unidad formal o física, la cual posee una representación fonética. Segundo, como una unidad que lleva significado y tercero como una unidad que cuenta con un papel sintáctico, ya que puede construir una gran cantidad de unidades gramaticales (1971:194). Así, vemos que la morfología es una rama de la lingüística que se relaciona con los demás componentes de esta ciencia y su estudio resulta fascinante.

Como hemos visto, conocer una lengua implica tener la habilidad de construir oraciones a partir de morfemas y palabras. “The part of grammar that represents a speaker’s knowledge of these structures and their formation is called *syntax*.”(Fromkin y Rodman: 106). La forma o estructura de la oración está dada por las reglas de la sintaxis. La *sintaxis* tiene por objeto especificar qué combinación de palabras es aceptable, gramatical o no. El conocimiento sintáctico nos permite identificar las partes de una oración y la relación que existe entre ellas, así pues sabemos cuál es el orden al que deben regirse las palabras con el fin de tener significado. Matthews señala que la sintaxis “cubre tanto las construcciones de frases y oraciones como los rasgos semánticos con ellas asociados”. (14). De allí que la sintaxis está ligada también al significado. Un grupo de palabras dispuestas en cierto orden que mantengan concordancia unas con otras, emiten un significado. Esta concordancia (*agreement*) se refiere a la relación que guardan las palabras de acuerdo a una misma distinción gramatical: un sujeto singular con un verbo en singular, un sujeto plural con un verbo en plural, un adjetivo femenino con un sustantivo femenino, en lenguas las que hay una marcación de género, como por ejemplo, el español.

La palabra o el grupo de palabras formadas a partir de los morfemas, cuentan con significado propio. Es precisamente, de este último aspecto, que se encarga la *semántica*, pues estudia el significado del lenguaje. Este componente de la lingüística es fundamental, pues como afirma Roman Jakobson, “Language without meaning is meaningless.” (citado en Fromkin y Rodman:157). Es decir, que el lenguaje necesita de un significado para poder transmitir ideas y emociones. Con el fin de entender una lengua necesitamos saber el significado de las palabras y los morfemas que las componen. Saber una palabra significa saber su sonido (pronunciación), escritura y su significado, de lo contrario hablaríamos en palabras aisladas y no entenderíamos lo que decimos. Por medio de la semántica, es posible analizar las palabras que poseen más de un significado, la relación de las palabras con un mismo o distinto significado, parafrasear ideas conservando un mismo significado, reconocer ambigüedades que distorsionan el sentido de la frase. De ahí que la semántica, es la esencia del lenguaje, su contenido.

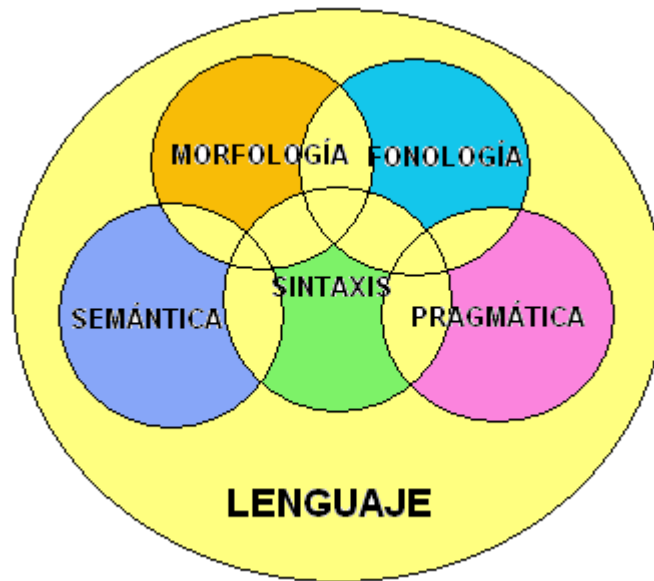
Finalmente, la *pragmática* estudia al lenguaje en términos de su función. Busca descubrir tanto los principios que regulan las intenciones del hablante como el entendimiento del que escucha. Es decir, la pragmática se encarga de estudiar la manera en que se utiliza la lengua para comunicar ideas, mas no tiene que ver con el estudio de la estructura de la lengua. “Knowing a language includes knowing what sentences are appropriate in various situations.” (Fromkin y Rodman: 9). El componente pragmático del lenguaje implica tres aspectos de comunicación:

1. El uso del lenguaje para diferentes propósitos, como por ejemplo: saludos, información, pedidos, inquietudes y promesas.
2. La adaptación o cambio del lenguaje de acuerdo a las necesidades del oyente o de la situación, por ejemplo: el hablarle diferente a un niño que a un adulto, emplear un lenguaje distinto frente a una audiencia culta, etc.

3. El seguimiento de ciertas reglas al momento de entablar una conversación o simplemente narrar algo (historias, artículos científicos, informes). Existen reglas acerca de cómo empezar un tema de conversación, cómo mantener ese tema, parafrasear ideas que no se entienden, etc. Dentro de estas reglas también se encuentra el uso de comunicación no verbal en la conversación: la distancia que debe existir entre el hablante y el oyente, contacto visual, etc.

Si bien, se ha definido cada componente del lenguaje, es necesario establecer una estrecha relación entre ellos. Anteriormente vimos dos esquemas: el primero propuesto por Bloom y Lahey (1978), el cual muestra una distinción muy rígida entre los componentes del lenguaje: la fonología, morfología, sintaxis, semántica y pragmática están encasilladas en una categoría determinada que puede ser forma, contenido o uso; y el segundo que viene del estructuralismo americano cuya característica fundamental es la jerarquía en los niveles. Sin embargo, se ha visto que cada componente del lenguaje está estrechamente relacionado con los demás. Así la morfología, une la forma y el significado de la palabra, es el contenido del lenguaje; cada unidad mínima del lenguaje: fonema, morfema, sintagma tiene significado. Y por supuesto, el uso del lenguaje es una compilación de todos sus componentes. Así por ejemplo, el uso en determinada situación puede sugerir cierto significado:

-**“Tengo frío”** (una chica sentada al lado de su novio en una banca del parque durante un día frío). Esta frase, dicha con cierta entonación y recurriendo al lenguaje no verbal, da a entender varios significados como: “abrázame”, “dame tu chaqueta”, “me quiero ir”. Es así como en una frase tan corta se incluye todos los componentes del lenguaje, dejándonos ver que “todo está conectado”. (Comunicación personal: Dra. Marleen Haboud).



Hemos visto hasta aquí al lenguaje como la forma de comunicación humana más desarrollada que cuenta con características que la distinguen, así como con componentes que moldean su estructura y la preparan para que se transmita de una forma clara y coherente. A continuación, se analizará un aspecto primordial del lenguaje que tiene que ver con la transmisión de ideas, las funciones del lenguaje.

#### **1.4. FUNCIONES DEL LENGUAJE**

La naturaleza del lenguaje está íntimamente relacionada con las exigencias que le hacemos, con las funciones que debe cumplir. El lenguaje se emplea para satisfacer gran cantidad de necesidades distintas. Gracias a él podemos dar a conocer información importante, se puede también cautivar al receptor por medio de un lenguaje expresivo. Es el principal instrumento de presión porque el lenguaje lo utilizamos para convencer a otros de lo que pretendemos o creemos cierto. Es el principal medio de comunicación humana, ya que por medio de éste informamos y deseamos que quien escucha retenga el mensaje.

La comunicación se da por medio de tres elementos esenciales: *emisor*, *mensaje* y *receptor*. El *emisor*, toma la decisión de comunicar. Es aquél que genera un mensaje de acuerdo a su experiencia, pensamiento, percepción, etc. y lo adecúa de tal forma que pueda transmitirse a otra persona. El emisor también determina el propósito del mensaje, es decir, si es que: informa, persuade o entretiene. En el caso de un texto, el emisor debe pensar continuamente a quién se dirige el texto para que sea válido.

El segundo elemento de comunicación es el *mensaje*. El emisor organiza la idea y determina el propósito de la misma. Después de conocer cuál es el mensaje que va a ser transmitido, el emisor utiliza símbolos con el fin de transmitir el mensaje a otros. Estos símbolos pueden ser dibujos, gestos, etc; sin embargo, los símbolos más importantes son las palabras, las cuales pueden representar objetos, ideas y sentimientos. Estas palabras permiten que compartamos nuestros pensamientos con otros miembros de nuestra especie.

Finalmente el *receptor*, es aquel que recibe el mensaje enviado por el emisor. Es un ente activo que participa en la comunicación hasta el punto de que si no acepta el discurso, éste no tiene ninguna validez. Una vez recibido el mensaje, el receptor debe interpretarlo y entenderlo con el fin de producir una respuesta inmediata que puede estar condicionada de acuerdo a la situación de comunicación<sup>8</sup>, es decir a todos los factores que influyan en la comunicación. La función principal del lenguaje consiste en comunicar. Al establecer cualquier proceso de comunicación nuestra intención principal es comunicar un determinado contenido a un receptor, pero aparte de esa función primordial, el uso del lenguaje puede ser usado para desempeñar muchas otras funciones, como estableció Roman Jakobson en la década de los sesenta. Jakobson termina la exposición de su teoría recordando que la función principal del lenguaje es la de comunicar y que los actos comunicativos no tienen por qué

---

<sup>8</sup> El conjunto de las circunstancias en medio de las cuales se desarrolla un acto de enunciación (escrito u oral). Tales circunstancias comprenden el entorno físico y social en que se realiza ese acto, la imagen que tienen de él los interlocutores, la identidad de éstos últimos, la idea que cada uno de ellos se hace del otro, los acontecimientos que han precedido el acto de enunciación.

manifestar una única función, sino que lo normal es que aparezcan varias a la vez, aunque en cada caso pueda predominar una sobre las otras.

Por su parte, el psicólogo, Karl Bühler, concibe al lenguaje como una herramienta y clasifica sus usos de acuerdo a los siguientes enfoques comunicativos: (1) el emisor, en cuyo caso la función del lenguaje será expresiva; (2) el contenido del enunciado, donde la función será referencial; (3) el receptor, en la que la función del lenguaje será apelativa o conativa. (López y Minett: 209).

La *función expresiva* tiene como núcleo al emisor, es decir al autor del enunciado, hablante o escritor, que utiliza el lenguaje para expresar su estado emocional, hace uso de la subjetividad. El efecto que produce esta función en el receptor es notable, pues lo llena de sensibilidad y sobre todo cautiva su alma. Es propia de esta función, la entonación, la alteración en el orden de las palabras, elementos emotivos de todo tipo (diminutivos, aumentativos, despectivos). Aquí, el contenido y la forma del lenguaje son igualmente importantes. Los textos característicos de esta función son: la poesía, la literatura imaginativa.

La *función referencial* o informativa tiene como núcleo los hechos de un contenido, incluso las ideas o teorías expuestas. Su carácter es estrictamente informativo y está libre de subjetividad, al contrario, su lema es la objetividad en la exposición de los hechos. No recurre a recursos estilísticos como la función expresiva, sino que procura utilizar un lenguaje preciso y claro. Newmark señala que los informes técnicos, los manuales, las órdenes del día y las actas de reuniones corresponden a esta función del lenguaje (63). Este estudio revela que la función referencial predomina en un texto de carácter científico-técnico. En un capítulo posterior, se tratará más a fondo este tema.

La *función apelativa* o conativa tiene como núcleo el receptor, es decir el lector o destinatario. El objetivo en esta función es provocar una determinada

reacción en el receptor, pues en ocasiones persuade al receptor o hace que éste se cuestione. Sus recursos lingüísticos son: el modo imperativo, las oraciones interrogativas. Esta función utiliza un lenguaje simple comprensible para el receptor. Es dominante en la publicidad, propaganda política, narrativa popular. (Newmark: 64)

Hasta aquí se han propuesto las tres funciones establecidas por Bühler, sin embargo, cabe destacar la posición de Jakobson al decir que en un texto no predomina solamente una función, y que por lo tanto, varias funciones pueden estar presentes él. Ahora bien, según Jakobson, las funciones del lenguaje son: la estética o poética, la fática y la metalingüística. Se las analizará a continuación:

La *función estética*, llamada por Jakobson “poética” tiene por objetivo agradar los sentidos. Se caracteriza por el uso de metáforas y recursos estilísticos del lenguaje que conectan la realidad extralingüística con el mundo de la mente. (Newmark: 66) Es rica en efectos sonoros: onomatopeyas, aliteraciones, rima, entonación, acento. Está presente en manifestaciones artísticas del lenguaje como es el caso de la poesía.

La *función fática* se utiliza no tanto para comunicar una información, sino para mantener un contacto comunicativo amistoso con el receptor. Su finalidad es prolongar, mantener o interrumpir la comunicación o también comprobar si existe “contacto” de comunicación entre el emisor y el receptor. Su contenido informativo es nulo y escaso. Las conversaciones sobre el tiempo, preguntas sobre salud y familia, las fórmulas de saludo pertenecen a la función fática. (Newmark: 67).

La *función metalingüística* está centrada en el propio lenguaje, cuando la lengua se toma a sí misma como referente. “Indica la habilidad de una lengua para explicar, denominar y criticar sus propios rasgos”. (Newmark: 67)

Las funciones del lenguaje de Bühler y Jakobson son de mucha utilidad, pues al ser éste un estudio, cuya temática principal es la traducción, permiten aproximarse al texto para traducirlo.

Hasta aquí, se han analizado puntos clave con relación al lenguaje que permiten tener una noción más clara de la base que sustenta este estudio. A continuación entraremos al ámbito de la lingüística misma, es decir sus principios teóricos y la relación existente entre esta ciencia y la traducción.

## **2. LINGÜÍSTICA Y TRADUCCIÓN**

En la sección anterior, se estudiaron aspectos generales referentes al estudio del lenguaje y a la ciencia de la lingüística. En esta sección veremos que la lingüística es una ciencia que interactúa con otras intercambiando conocimientos y enriqueciendo el estudio del lenguaje desde otros puntos de vista. Luego analizaremos la lingüística aplicada, es decir, la aplicación de la lingüística a la enseñanza de lenguas y a la traducción.

### **2.1. LA LINGÜÍSTICA Y OTRAS CIENCIAS**

La lingüística, lejos de ser una ciencia que pertenece sólo a los estudiosos, debe considerarse uno de los campos de investigación más importantes para la humanidad. Recordemos que todas las culturas humanas tienen una lengua y que ésta es una de las características más sobresalientes del ser humano.

La ciencia que se encarga del estudio del lenguaje, constituye el instrumento teórico de otras ciencias. Tal como lo establece David Crystal en su libro *Linguistics*, “Language is not an isolated phenomenon, it is a part of society, and a part of ourselves.” (1971: 251). El lenguaje constituye un requisito para el desarrollo de cualquier sociedad. No es posible estudiar el lenguaje utilizando únicamente métodos de lingüística, sin tener por lo menos un estudio de otros aspectos de la sociedad, comportamiento y experiencia. La interacción del lenguaje con tantas áreas de la experiencia humana se refleja claramente en la conexión existente entre la lingüística y otras ciencias. Es así que la lingüística aporta valiosa información a ciencias como la sociología, psicología, neurología, antropología, informática, pedagogía, entre otras. Cada una de ellas aprovecha principios lingüísticos y los aplica en su área específica de estudio y a su vez, la lingüística aplica conocimientos de otras ciencias para poder explicar mejor la naturaleza y el funcionamiento del lenguaje.

Crystal, al referirse a la lingüística y otros campos señala: “The way in which linguistics overlaps in its subject-matter with other academic studies has become well appreciated over the last few years.” (1971: 251). Es por esta razón que el último tiempo hemos observado el desarrollo de áreas interdisciplinarias de estudio muy distintas, tales como la, psicolingüística, sociolingüística, neurolingüística, antropología lingüística, lingüística computacional, lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas, lingüística aplicada a la traducción, etc.

## **2.2. CAMPOS INTERDISCIPLINARIOS**

Como vimos antes, los aportes que tanto la lingüística, como otras ciencias intercambiaban mutuamente dan como resultado la aparición de nuevos campos interdisciplinarios. Pues bien, ahora comenzaremos a analizarlos uno a uno. En primer lugar mencionaremos a la psicolingüística.

La *psicolingüística* o psicología del lenguaje, que es una disciplina tanto de la psicología como de la lingüística, se interesa en el estudio de los factores psicológicos y neurológicos que capacitan a los humanos para la adquisición, uso y comprensión del lenguaje. La capacidad que poseemos los seres humanos para aprender una lengua es uno de los aspectos que estudia la psicolingüística ¿Cuál es el rol del cerebro en la adquisición y producción del lenguaje? ¿Qué tipo de desórdenes cerebrales tienen que ver con la deficiente o nula producción del lenguaje? Estas interrogantes le competen al estudio de la psicolingüística. Esta disciplina, también estudia los factores que afectan a la "decodificación", o en otras palabras, las estructuras psicológicas que nos capacitan para entender expresiones, palabras, oraciones, textos, etc. (Comunicación personal: Dr. Augusto Burneo)

La *neurolingüística*, por su parte, estudia los mecanismos del cerebro humano que posibilitan la comprensión, producción y conocimiento abstracto del lenguaje, ya sea hablado, escrito o con signos. Esta rama de la lingüística

relaciona al lenguaje y al cerebro en el estudio de la naturaleza del lenguaje, así como en disfunciones en el lenguaje que afectan a millones de personas, tales como el tartamudeo y la dislexia. (Comunicación personal: Dr. Augusto Burneo). Se apoya de la *neurología*<sup>1</sup> para efectuar su estudio.

Ahora bien, veamos ahora otra rama importante para la lingüística y la sociología, la **sociolingüística**. El interés por conocer aspectos socioculturales del lenguaje se manifiesta desde el siglo XVIII, cuando Wilhelm von Humboldt establece que la cultura viene del pueblo, la lengua modela el espíritu del pueblo, el “alma de la nación”, en pocas palabras dice que la lengua es cultura y que es la base del pensamiento colectivo (37). Con esto quiere decir, que la lengua es uno de los factores más importantes de la identidad de una cultura. Las personas se identifican con su pueblo a través de una lengua. El estudio del lenguaje como parte de la cultura y de la sociedad ha adquirido el nombre de sociolingüística. La sociolingüística, permite comprender no sólo la naturaleza del lenguaje, sino hechos sociales y de cultura, tales como: ideología de los hablantes, visión del mundo, etc. Aprovecha principios de la lingüística y la sociología para lograr su propósito. (Comunicación personal: Dra. Esmeralda de la Vega)

La **antropología lingüística** o **etnolingüística** estudia el lenguaje en relación a la investigación de grupos étnicos (Crystal,2003: 166). Es así que gracias a esta rama de la lingüística podemos analizar cómo una cultura indígena revela su forma de pensamiento a través de su lengua. Este aspecto está muy ligado a

---

<sup>1</sup> Ni la psicolingüística ni la neurología pueden todavía proveer datos confiables acerca de cómo se almacena la información lingüística en el cerebro, cómo tienen lugar los procedimientos lingüísticos y que estructuras mentales intervienen en el mismo. (Wilss, citado en Bell: 24)

la hipótesis establecida por Sapir y Whorf<sup>2</sup> cuya esencia es que la lengua llega a constituir una cadena que limita la libertad de percepción, pensamiento y acción del ser humano. (<http://foros.elaleph.com/viewtopic.php?t=4267:7>).

La *lingüística computacional* es un campo de la lingüística y la computación que utiliza la computación para estudiar y tratar el lenguaje humano. Tiene a su cargo la traducción automática por computadora, el análisis de textos, el lenguaje utilizado entre los humanos y las computadoras y el papel del lenguaje en la inteligencia artificial. Muchas de estas aplicaciones han dado resultados satisfactorios y por ende han contribuido al desarrollo de la computación. Ahora es muy común y normal observar cómo la computadora corrige textos que contienen faltas ortográficas o cómo cuenta con un cúmulo de sinónimos para una palabra. Sin embargo, en cuanto a la traducción automática, no se ha logrado hasta ahora contar con un programa de traducción que reemplace la labor humana. Esto se debe primordialmente a que la traducción no es un proceso mecánico que reemplaza una palabra por otra, sino que constituye un proceso consciente que incluye un análisis léxico, sintáctico y pragmático del texto. El intelecto humano parece insustituible en relación con la solución de problemas de sentido común en el lenguaje.

Vemos que la relación de otras ciencias con la lingüística es fundamental para el desarrollo de nuevos campos interdisciplinarios. Hoy en día existen más profesionales que siguen su línea de estudio apoyados en cada una de estas ramas y que encuentran fascinante descubrir el lenguaje desde diferentes perspectivas.

---

<sup>2</sup> Edward Sapir, lingüista norteamericano que realizó un análisis lingüístico de la perspectiva cultural en las culturas indígenas norteamericanas. Por su parte, Benjamín Lee Whorf, lingüista americano realizó un análisis lingüístico de la percepción del tiempo y el espacio de los indígenas hopi en el suroeste de los Estados Unidos. (<http://foros.elaleph.com/viewtopic.php?t=4267:3>)

### 2.3. LINGÜÍSTICA APLICADA

Hoy en día, el lenguaje se ha convertido en un asunto de suma relevancia para toda rama profesional. Como vimos en la sección anterior, otras ciencias se relacionan con la lingüística contribuyendo así al desarrollo de nuevos campos de estudio.

La lingüística aplica su objeto de estudio e intenta dar solución a problemas de la vida real, en los cuales el lenguaje es el aspecto central. Estos problemas surgen en la vida diaria y son los protagonistas de la aplicación práctica de la lingüística:

- Un terapeuta del lenguaje requiere saber la razón por la que un niño de cuatro años no posee aun la capacidad lingüística con la que cuentan niños de su edad.
- Un maestro de inglés como lengua extranjera se pregunta el por qué ciertas palabras de esta lengua resultan difíciles de pronunciar para los estudiantes.
- Un programador de computadoras quiere idear una manera en que la máquina procese el habla humana e incluso que traduzca cualquier tipo de texto de la manera más equivalente posible.
- Un filólogo desea saber la forma de evolución del lenguaje a través del tiempo.
- Un antropólogo se pregunta qué relación existe entre la cultura de un grupo indígena y su forma de hablar.
- Un traductor, al encontrarse con un texto sumamente complejo, requiere poner en orden las ideas sin recurrir a la ambigüedad. Es decir, a la colocación equivocada de ideas que provoca confusión en el lector.

Lo que todos estos problemas tienen en común, es la posibilidad de remitirse a la lingüística con el fin de encontrar soluciones acertadas. Y es así que,

mediante la investigación, se ha detectado que el lenguaje es un instrumento relevante en muchas ramas de la actividad humana (McCarthy: 3). Cada vez más profesionales hacen uso de los principios lingüísticos para llevar a cabo su trabajo.

La lingüística ha sido definida como el estudio científico del lenguaje. Dentro de esta disciplina, existen diferentes áreas de estudio tales como la lingüística general, teórica, descriptiva, comparativa, histórica, aplicada. Nos centraremos en la lingüística aplicada. Éste es un campo bien definido. Nace a partir de las actividades lingüísticas del ser humano que se hacen cada vez más necesarias en este mundo globalizado, estas son: la necesidad de aprender otros idiomas, la de análisis de textos así como la necesidad de traducir de una lengua a otra. Este estudio hará referencia a la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas y a la traducción.

### **2.3.1. LINGÜÍSTICA APLICADA A LA ENSEÑANZA DE LENGUAS**

Existe también otro campo en el cual la aplicación de los principios lingüísticos ha producido grandes logros durante muchos años. Se trata de la *enseñanza de lenguas extranjeras*. Hoy en día, este campo constituye en muchos países una de las principales industrias. Cada vez es mayor el número de personas que viaja al extranjero por negocios, estudios o placer y la necesidad de aprender un segundo idioma es imperante. Es así que la enseñanza de lenguas se ha vuelto una necesidad y la lingüística contribuye al desarrollo de este campo. En este punto cabe señalar una vez más que el lingüista es quien “conoce acerca de una lengua”, mas no quien simplemente “conoce una lengua” (Crystal.1971:20) Conocer el lenguaje a fondo, su estructura y funcionamiento es lo que se necesita para trabajar en el campo de la enseñanza de lenguas.

### 2.3.2. LINGÜÍSTICA APLICADA A LA TRADUCCIÓN

La traducción constituye otra disciplina que encuentra en la lingüística una base de estudio fundamental para su ejecución. El traductor debe emprender su rumbo hacia la investigación de hechos que vinculan a la traducción con la ciencia del lenguaje.

Aseverar que la traducción debe fundamentarse principalmente en la lingüística es un punto un tanto controversial; debemos decir que este estudio parte del hecho de que un traductor con formación lingüística tendrá gran éxito en su trabajo. A continuación discutiremos la vinculación de la traducción a la lingüística.

Hasta estos últimos años, la traducción seguía siendo considerada como un sector inexplorado, a veces ignorado. (Mounin: 25), pues no se mostraba gran interés en descubrir este campo a plenitud y mucho menos describirlo. Los traductores contaban con fuentes informativas escasas que eran en su mayoría intuiciones generales y experiencias personales escritas por otros traductores acerca de ese oficio. Esto es lo que Mounin en su libro *Los problemas teóricos de la traducción* denomina “empirismo” (27) y que indudablemente no es del todo despreciable. Sin embargo, desde el año de 1952 se empieza a discutir la idea de darle un carácter científico a la traducción. A. V. Fedorov establece que la traducción es una “operación lingüística, un fenómeno lingüístico” y a este pronunciamiento se unen Vinay y Darbelnet quienes dicen que la traducción es, “una disciplina exacta que posee sus técnicas y sus problemas particulares” (citado en Mounin: 28). La traducción se ejerce sobre textos, un conjunto de signos escritos que el traductor debe analizar y sobre todo comprender para reproducirlo en la lengua terminal. Esto lo logra mediante el conocimiento que tenga tanto de la LO (lengua original) como de la LT (lengua terminal).

Sin embargo, existe una posición en contra a la de Fedorov y Vinay y Darbelnet. Edmond Cary, traductor en la escala más elevada, señala que la

traducción es una operación “*sui generis*” (Mounin: 30) que debe ser considerada sobre todo como un arte, pues se trata de una operación que no sólo depende de la lingüística sino también de la habilidad de mostrarse como el autor original del texto que va a traducirse. Algo sumamente complejo, pues en el caso de la traducción literaria se necesita tener esa habilidad propia de los poetas para manejar la lengua y causar el mismo efecto que logra el texto original.

Ante estas posiciones debemos señalar que la traducción no es solamente una operación lingüística, pero ciertamente toda traducción comprende una serie de análisis que dependen específicamente de la lingüística. Los principios que acompañan a la ciencia de la lingüística son aplicados en la traducción. Así por ejemplo, el signo lingüístico con sus componentes, significado (concepto) y significante (imagen acústica); constituye la base sobre la cual descansa la traducción. Dado un término cualquiera, lo importante es su concepto y su imagen acústica. Cualquiera de los dos elementos en forma aislada no constituirían un signo. Como lo afirma Vásquez Ayora “Los signos constituyen las entidades concretas y básicas de la lingüística” (26).



Los signos traen como consecuencia una serie de dificultades para el traductor, ya que si bien ambas lenguas sometidas al análisis poseen signos, puede suceder que el significado de un signo en la LO no coincida con el del signo en la LT. De ahí que el traductor deba recurrir a técnicas para tratar de resolver esta falta de correspondencia entre signos.

Otro principio muy vinculado a la traducción es la distinción entre *lengua* y *habla*. Para entender mejor esta distinción, Vásquez Ayora sustituyó estos términos por *código* y *mensaje*. “El código es un sistema lingüístico, el mensaje es algo que se puede transmitir” (29). Es decir, la lengua es el código o sistema de signos que encierra aspectos gramaticales y de léxico. El habla es la manifestación de la lengua, la aplicación de ese sistema de signos que hacen posible el *mensaje*<sup>3</sup>. Pues bien, esta dualidad de lengua y habla es reformulada por Noam Chomsky con las nociones de *competencia* (el conocimiento que la persona posee de su lengua) y *actuación* (el uso real de la lengua en situaciones concretas), conceptos que serán abordados posteriormente cuando se analice la competencia lingüística del traductor.

En la aplicación de la lingüística a la traducción, cabe nombrar las dos dimensiones de colocación de términos, la *sintagmática* y la *paradigmática*. La primera establece la relación lineal entre los elementos de una oración, es decir el orden en el que van las palabras y la concordancia dentro de la oración. Por su parte las relaciones paradigmáticas se refieren al inventario de palabras que se encuentra en nuestro conocimiento innato del lenguaje. Son palabras que tienen algo en común y se asocian en la memoria. De ahí que estas dos dimensiones son estrictamente necesarias para la formación del lenguaje, y por ende, son aplicadas en la traducción.

Así también, los *universales lingüísticos* constituyen uno de los principios de la lingüística chomskiana, y como su nombre lo dice son una “matriz universal” (Vásquez Ayora: 33), ya que todas las lenguas los comparten (por ejemplo, verbos, adjetivos, sustantivos, pronombres, preposiciones). Por muy distintos que sean los aspectos del lenguaje, hay rasgos que se encuentran en todas las lenguas. Ahora bien, cabe preguntarse ¿Conocemos acaso todas la lenguas?

---

<sup>3</sup> Esta comparación no es del todo válida, pues aunque “código” y “lengua” tienen algo en común, “mensaje” y “habla” no. El mensaje es el término aplicado al proceso de comunicación. Se refiere a la información que se transfiere a través de un emisor y se recibe a través de un receptor. Esta información puede ser verbal (por signos vocálicos) o no verbal (por gestos o señas). Por lo tanto, al mencionar al “mensaje” se estaría estableciendo un concepto demasiado amplio que no equivale al “habla”.

No existe un registro actualizado de todas las lenguas del mundo, por lo tanto no es del todo válido decir que todas las lenguas poseen este tipo de universales. Supongamos que el día de mañana se descubra una nueva lengua cuyas palabras no calcen en ninguna categoría sintáctica encontrada previamente. Esta lengua refutaría cualquier teoría universal que se haya formulado antes. Al respecto Smith y Wilson señalan: “Such claim is uninteresting because it is unfalsifiable.” (257). Sin embargo, en este estudio esta teoría se aplica estrictamente para el inglés y el español. Los universales lingüísticos tienen incidencia en la traducción ya que ésta hace uso de ellos, pues su función es transmitir la visión del mundo que posee un mensaje.

Al hablar de universales lingüísticos, debemos ser conscientes de que cada lengua presenta un patrón único en cuanto a fonología, léxico y gramática. Esto dota a la lengua de identidad lingüística, lo cual se conoce como “genio de la lengua”. (López y Minett: 61). Es la esencia de la lengua, todas sus singularidades. Vásquez Ayora insiste en hay que prestar mucha atención a este aspecto de la lengua cuando se trata de traducir: “la orientación conceptual y cultural imprime su sello en cada lengua y exige las modalidades de expresión y los giros que sean auténticos para que la traducción no parezca extraña, fría y disecada”. (85-86). El traductor debe tener ese sexto sentido para percibir ese sello único de lengua y plasmarlo adecuadamente en su trabajo.

Como se ha visto, la lingüística aplicada a la traducción tiene como objetivo hacer uso de principios de la lingüística y así enriquecer a la actividad traductora, la cual ha evolucionado en los últimos años. La traducción, objeto de este estudio, se vale de estos principios para llevar a cabo su misión, y lo hace mediante la solución de problemas relacionados con el lenguaje, dentro de un marco académico. Muchos piensan que el encontrar palabras apropiadas y hallar la solución para una palabra “inencontrable” constituye un arte (Newmark: 237). El reto implica entonces, saber utilizar los principios lingüísticos de manera apropiada y plasmarlos en conjunto en un trabajo de

traducción con una metodología basada primordialmente en la lingüística, que cuente con principios básicos para su práctica.

## **2.4. LA TRADUCCIÓN**

En sentido muy amplio, la traducción es toda forma de expresión que se manifiesta al exteriorizar ideas, sensaciones afectos o sentimientos. El amor, la ira, el odio, pueden reflejarse en expresiones no verbales. Se pueden decir muchas cosas sin siquiera pronunciar una palabra, una mirada muchas veces vale más que mil palabras. Ahora bien, este estudio se basa en la traducción de signos lingüísticos de una lengua a otra. El signo lingüístico es instrumento de la comunicación y mediante la traducción se puede lograr el mismo significado de un signo aunque esto implique cambiar la imagen acústica del mismo.

La traducción hace posible el descubrimiento de otros mundos, mediante ella expresamos, transmitimos y trasladamos emociones y conocimientos, sensaciones y realidades.

“La traducción ha sido desde hace milenios uno de los procedimientos más importantes, acaso el más importante, para la propagación de la cultura, para la creación y desarrollo de nuevas literaturas y para el enriquecimiento de las lenguas utilizadas para traducir”. (García Yebra, 1983: 267). Gracias a la traducción nos enteramos de que diferentes culturas hablan y piensan de un modo diferente al nuestro.

Como se vio en la sección anterior, la lengua y el habla se vinculan a la traducción, y ésta se aprovecha de estos principios para desarrollarse a plenitud. Aprender a hablar es aprender a traducir, tener una idea de lo que se dice es interpretarlo correctamente. Si bien es cierto no hay una lengua universal, las lenguas forman una sociedad universal en la que todos se entienden, a esto se suma la universalidad del espíritu: existen muchas lenguas

pero el sentido es uno. El sentido en la transmisión de las ideas, es la razón de ser de la lengua (Comunicación personal: Prof. Rosa Llerena).

Hoy en día la pluralidad de lenguas y sociedades nos lleva a una nueva visión del mundo, en el cual la lengua no sólo sirve para comunicarnos, sino también encierra un sinnúmero de aspectos históricos, sociales y culturales. Por esto, la traducción no suprime las diferencias entre una lengua y otra, sino que las revela más plenamente. “Cada traducción es una invención, es decir que hasta cierto punto, es un texto único” (Paz: 13).

“Traducir es tender un puente entre dos mensajes, dos lenguas, dos culturas, dos comunidades en un acto de conjunto de comprensión y comunicación.” (Gadamer, 1989, citado en [europa.eu.int/comm/translation/events/almagro/html/anguita\\_corri\\_es.htm](http://europa.eu.int/comm/translation/events/almagro/html/anguita_corri_es.htm)). Esta cita establece que la traducción constituye un acto de comunicación que derriba barreras lingüísticas y culturales, que permite no sólo divulgar las culturas de los pueblos, sino también enriquecerlas y fortalecerlas con contribuciones de otros pueblos que también conservan su identidad lingüística.

Según Dubois (1973), “Traduire c’est énoncer dans une autre langage (ou langue cible) ce qui a été énoncé dans une autre langue source, en conservant les équivalences sémantiques et stylistiques” (citado en Bell: 5).

La equivalencia semántica trata de que el nuevo texto produzca en sus lectores el efecto más aproximado al que se supone que el texto de la lengua original ha producido o produce en los lectores cuya lengua materna es la original. Mientras que la equivalencia de estilo se refiere a que la forma en la que está escrito el texto original se conserve al momento de transferir el texto a la lengua terminal. Sin embargo, vale la pena decir que la equivalencia es un ideal al que nunca se llega.

La equivalencia es una noción muy discutida en traducción. Es por esto que a partir de la década de los ochenta muchos autores cuestionan la validez de este término (Hurtado Albir: 205). La equivalencia se ha presentado como una simetría entre lenguas, sin embargo podemos darnos cuenta que lo que existe en traducción son aproximaciones. Por ejemplo, es muy difícil encontrar una palabra en otra lengua que contenga la misma carga semántica de la lengua original. No es raro el hecho de que una sola palabra de una lengua incluya el significado de dos o más palabras de otra. Por ejemplo, la palabra francesa *poisson* tiene el significado de dos palabras españolas: *pez* y *pescado*.

La traducción consiste en reproducir el mensaje de una lengua original (LO) a una lengua terminal (LT), tomando en consideración aspectos como claridad, precisión y estilo. En esta reproducción del mensaje del texto original, el traductor necesita con frecuencia modificarlo en cuanto a forma: estructuras gramaticales, léxico; sin que esto implique cambiar el *sentido*<sup>4</sup> del mismo. De ahí que el respeto hacia el sentido, la idea misma del texto es indispensable. Al respecto, Taber y Nida en su obra *La traducción: théorie et méthode*, señalan que la traducción se debe a la reproducción de un mensaje en la *langue source*, lengua original, a la lengua receptora, por medio del equivalente más próximo y natural, primero en lo que concierne al sentido y luego en lo que atañe al estilo (citado en García Yebra, 1983:59).

“Traducción es la fiel transferencia de ideas de un idioma (**original** o **source language**) a otro al cual se traduce (o **target language**) en un estilo correcto, preciso y apropiado. Y, en lo posible conciso”. (Orellana: 17). Esta definición encierra el verdadero sentido de la traducción, plantea la importancia de la fidelidad y la coloca como epíteto de transferencia. La intención de la autora es, sin duda, poner énfasis en esta característica propia de la traducción, que

---

<sup>4</sup> Cabe decir que el conocimiento del mundo en que vivimos es tan imperfecto que sólo a veces podemos dar cuenta exacta de la significación de un enunciado. Es por esto que la determinación de significaciones es el punto débil del estudio del lenguaje y lo será hasta que el conocimiento humano haya progresado mucho más allá de su estado presente. (Mounin: 44)

compromete al traductor a realizar un trabajo de calidad. Además, da a conocer dos principios fundamentales:

1. Lo que se transfieren son ideas y no palabras.
2. La lengua a la cual se traduce tiene importancia y es quizá aun más importante que el idioma del cual se traduce.

Y aunque, las ideas se expresan en palabras, la traducción no se basa en la reproducción sistemática de esas palabras, sino que ésta emplea métodos que contribuyen a la transferencia fiel de ideas.

La expresión atinada de las ideas se logra gracias al buen conocimiento por parte del traductor tanto de la LO como de la LT. Este aspecto se analizará más adelante, puesto que no cabe restar importancia a la competencia lingüística de un traductor.

El segundo principio planteado por Marina Orellana acerca de la importancia de la lengua a la que se traduce es muy atinado; el traductor podrá sortear todo tipo de dificultades de traducción y llevará un curso de naturalidad y soltura si es que maneja la lengua a la cual traduce.

Con respecto al estilo, éste no es sino la manera particular de usar el lenguaje por parte del emisor. El estilo de un texto está dado por el tipo de lenguaje utilizado: formal, informal, especializado, literario, etc. El estilo que use el traductor depende de factores semánticos, lingüísticos y culturales. Por ejemplo, los textos de carácter científico utilizan un lenguaje objetivo, ya que describen una realidad determinada, normalmente no necesitan de recursos estilísticos y se escriben con las palabras necesarias utilizando sin duda léxico especializado. Un buen traductor no puede ni debe tener su estilo característico como traductor, pues estaría siendo infiel al texto original. (Comunicación personal: Dra. Fanny Carrión).

Cuando se refiere a la concisión, ésta aplica más al español que al inglés, puesto que desde una perspectiva comparativa el español no hace mucho uso de la economía lingüística, es un idioma versátil en el sentido de que se aparta con frecuencia del patrón sintáctico SVO (sujeto, verbo, objeto) debido a factores de estilo y de expresividad individual. La razón por la cual la versatilidad sintáctica es posible es el gran sistema de desinencias del español, esto permite un mayor grado de libertad en el orden mismo de las palabras en comparación con el inglés. Con respecto a esto, Valentín García Yebra afirma: “La libertad en la ordenación de las palabras aumenta o disminuye según sea mayor o menor el número de variaciones formales o morfológicas de los elementos léxicos de cada lengua”. (1982: 416)

Estas nociones de fidelidad, estilo y concisión están presentes en la traducción científico-técnica. De ahí que, el tomarlas en cuenta y hacer uso de ellas durante el proceso de traducción, da como resultado un trabajo de calidad regido por estos parámetros indispensables.

Ahora bien, podemos analizar otro concepto de traducción. Peter Newmark, sostiene que la traducción es “Verter a otra lengua el significado de un texto en el sentido pretendido por el autor”. (25). En esta definición Newmark hace mención a los términos sentido y significado como componentes esenciales de la habilidad traductora. Es decir, no sólo es trasladar el significado del mensaje de una lengua a otra, sino que hay que transmitir también el sentido pretendido por el autor, la cultura, los sentimientos y la realidad histórica.

A simple vista parecería que el hecho de trasladar un texto de una lengua a otra no es tan complicado, sin embargo, este proceso conlleva hacer que los conceptos expresados en el idioma de una cultura sean entendidos del mismo modo por otra cultura en su propio idioma. Además de esa ardua tarea, el traductor debe sortear una serie de dificultades, y debe contar con un amplio conocimiento tanto de la lengua original (LO) como de la terminal (LT).

Finalmente, la traducción es una ciencia, un arte y una habilidad. Es una ciencia, en el sentido que requiere un profundo conocimiento de la estructura de las dos lenguas presentes en este proceso. Es un arte, ya que necesita de un talento artístico para reconstruir el texto original y transformarlo en un producto que va a ser presentado a un lector que no está familiarizado con el texto original y que se enriquecerá culturalmente. Lado opina al respecto: “The ability to translate well is an art. It requires special talent and special training.” (261) Y es también una habilidad, pues implica poder resolver cualquier tipo de dificultad de traducción que se presenta a lo largo del texto. Según Amparo Hurtado Albir la traducción es un “*saber hacer*” (25) que consiste en saber recorrer el proceso traductor, sabiendo resolver los problemas de traducción que se plantean en cada caso.

El Padre Aurelio Espinoza Pólit, ex-rector de la Universidad Católica del Ecuador y profesor de Lengua y Literatura Latinas en el Instituto Superior de Humanidades Clásicas de esta universidad, fue un auténtico traductor que amaba las lenguas. Poseía una mente maravillosa y muy finamente cultivada, y solía decir: “Traduzco porque sólo así gozo del texto plenamente. Traduzco para que así los demás compartan mi fortuna” (citado en García Yebra, 1983:173). Ésta es precisamente, la actitud que debe primar en el traductor, ser consciente de su aporte hacia la comunidad y de su progreso intelectual como ser humano.

#### **2.4.1. LO QUE LA TRADUCCIÓN NO ES Y LO QUE SÍ ES**

Existen muchos aspectos relacionados con la actividad traductora y ya se han mencionado previamente algunos como: fidelidad, estilo, claridad de ideas, concisión, naturalidad. Ahora, se analizarán ciertas características que no son propias de esta disciplina.

Muchas veces, comprender el significado de las palabras no tiene que ver mucho con traducción. La habilidad o capacidad de transmitir con precisión las ideas de una lengua a otra es algo muy distinto, más importante y más serio. La tarea de traducción radica en asimilar ideas y plasmarlas de una forma correcta, sin hacer uso de la literalidad.

Marina Orellana establece: “La traducción no es transliteración, es decir, la transcripción de palabras de un idioma a otro” (29). En consecuencia, traducir no es reproducir un texto palabra por palabra, así como tampoco es dar falsa interpretación a las ideas y desviar el sentido original del texto. Interpretar es explicar el sentido de algo y esto implica en muchas ocasiones cambiar mucho la “forma” del texto original. Veamos lo que sucede en una traducción automática del inglés al español, en la cual se traduce un texto corto que presenta expresiones idiomáticas:

#### TEXTO ORIGINAL:

“Let me begin by saying that I want **to clear the air**. First of all, I want to know **what's eating you?** Yesterday you left me **high and dry**, it was the **last straw**. I'm **fed up** with you. At this point I **made up my mind** to break up.

Finally, I will **get rid of** you. Did you think you were a **lady killer?**”<sup>5</sup>

Susan

#### TRADUCCIÓN AUTOMÁTICA

Permítame empezar diciendo que yo quiero aclarar el aire. ¿En primer lugar, yo quiero saber lo que es, mientras comiéndolo? Ayer usted me dejó alto y seca, fue la última paja. Yo me alimento a con usted. A estas alturas yo tomé una determinación para separarse.

Finalmente, yo me libraré de usted. ¿Usted pensó que usted un asesino de la señora sea?

Susan

---

<sup>5</sup> Texto empleado en clase de traducción dictada por la Prof. Rosa Llerena.

Este es un claro ejemplo de una traducción que en su mayoría se desarrolla palabra por palabra y que viola los parámetros de contenido y forma. Este tipo de traducciones son rechazadas categóricamente, es por esto que la traducción automática no constituye un recurso fiable a la hora de reproducir un texto en otra lengua. Ahora veamos la traducción adecuada efectuada por un traductor humano:

Déjame comenzar diciéndote que quiero **aclararte unas cuantas cosas**. Primero que todo quiero saber **qué te está pasando**. Ayer me dejaste **vestida y alborotada**, esa fue **la gota que derramó el vaso**. Estoy **harta de ti**. A estas alturas he **decidido** terminar contigo.

Al fin me voy a **librar de ti**. ¿Pensabas que eras un **rompecorazones**?

Susan

Otro caso constituye la traducción literaria, en la que muchas veces resulta complejo mantener una equivalencia tanto semántica como estilística. Es necesario cambiar la forma del texto original con el fin de explicar el sentido con el que éste cuenta. Para ilustrar este aspecto hemos tomado un fragmento de la elegía “Going to Bed” de John Donne y a su vez tenemos también la traducción del mismo realizada por Octavio Paz (López y Minnet: 274):

*Your gowns going off such beauteous state reveales  
As when from flowerly meads th'hills shadow steales.*

#### TRADUCCIÓN

¡Fuera! Fuera el vestido, surjan valles salvajes  
entre las sombras de tus montes.

La versión de Octavio Paz nos muestra una imagen totalmente diferente del poema. Si bien cuenta con un grado de aceptabilidad por parte de los lectores,

desaparece la comparación y más aun ese toque sutil y armónico que predomina en la función poética del lenguaje. Entonces es mucho más evidente que la traducción es un arte. En un poema traducido a otra lengua, debe primar la sensibilidad del traductor para poder lograr otro poema.

Hemos visto las dos caras de la moneda. Sin embargo, esta regla de interpretación se ajusta a todo tipo de traducción; ya que al decir que la actividad traductora se cimenta en la tarea de conservar el sentido del texto original, respetando aspectos como fidelidad, claridad y concisión, se descartaría todo tipo de interpretación.

La concisión en la traducción, como se mencionó anteriormente, ejerce un papel importante. Mientras más concisa sea la transferencia de ideas, más claro será el texto. De este modo, no hará falta recurrir a “escribir en un idioma florido”, es decir un lenguaje excesivo en palabras y frases que alargan y entorpecen la estructura normal del texto. Marina Orellana acota al respecto “La forma que se dé al texto que se traduce debe fluir de manera natural de su contenido” (30).

La traducción no es una disciplina absoluta, y es precisamente eso lo que la hace tan fascinante. Pues, como se dijo antes, la traducción es parte ciencia, parte habilidad y “parte cosa de gustos”. (Newmark: 255)

Ahora, ciertamente existen diferentes tipos de textos, en los cuales predomina una función determinada del lenguaje. En este punto, la traducción debe respetar la forma en la que el lenguaje ha sido empleado así como la intención del texto. La traducción es válida y equivalente en la medida en que mantiene la función del texto de partida. Así el traductor pone en práctica la noción de fidelidad, ya que respeta aspectos como estilo e intencionalidad del texto, lo que lo convierte en un artífice más que en un simple transportador de textos.

Al referirse a un texto científico, la función predominante es la referencial, en la que prima dar a conocer el mensaje, se centra en el contenido. En este tipo de texto la traducción no es nada florida, no hay una exagerada presencia de léxico y las construcciones sintácticas son concisas.

La traducción no es una tarea fácil, todo lo contrario, demanda esfuerzo, dedicación y ante todo una actividad mental inimaginable. El trabajo del traductor es adecuar, ir en busca de equivalencias, respetar el sentido y estilo del texto; a más de por supuesto poseer un amplio conocimiento de ambas lenguas , LO y LT. Es por esto que la traducción no puede ser tomada como una disciplina común, una simple transferencia de ideas de un idioma a otro.

Como lo establece Newmark: “un traductor debe tener tacto y gusto para saborear su propia lengua, o un “sexto sentido”, que no tiene nada de místico, sino que es una mezcla de inteligencia, sensibilidad e intuición, aparte de conocimiento” (18). Siempre será posible lograr una traducción satisfactoria, aunque no sea perfecta. Newmark continúa diciendo que el texto original sí es, en el sentido del origen de su esencia. La traducción tiene características propias, sin embargo muchas veces no será vista como ideal. Por lo tanto, el trabajo del traductor, objeto de análisis de este estudio, siempre está ligado a alcanzar la reproducción más apropiada de un texto. Un traductor siempre está ampliando sus conocimientos y su manera de expresarse, sus pasos van dirigidos a la búsqueda de la fiel transmisión de ideas.

## **2.5. CLASIFICACIÓN DE LA TRADUCCIÓN**

Como se mencionó anteriormente, la traducción es la transferencia fiel de ideas de una lengua original LO a una lengua terminal LT. Al momento de realizar una clasificación de la traducción no nos basta con establecer categorías como: *traducción literaria, traducción técnica, traducción jurídica,*

etc, sino que es necesario analizar detenidamente el texto que se va a traducir. Podemos partir primero con los conceptos de LO y LT.

Cuando la lengua original del texto es la extranjera, en este caso el inglés; y la lengua terminal es la materna, el español; la traducción es *directa*. Este tipo de traducción es más conveniente, teniendo en cuenta que el traductor posee un mejor conocimiento de su lengua materna.

Ahora bien, cuando la lengua original del texto es la materna; y la lengua a la que va a ser transferido el mismo es la extranjera; la traducción es *inversa*. Aquí, la dificultad de traducción será mayor, pues al no conocer plenamente la lengua extranjera, el traductor tendrá tropiezos al momento de traducir, sin que esto quiera decir que es una tarea imposible, es ardua, mas no imposible. Es por eso que, en esta clase de traducción, la competencia en la lengua extranjera es uno de los componentes esenciales.

Existe otra clasificación de acuerdo con la tipología textual que se analizará en el siguiente capítulo. Mientras tanto, una primera clasificación podría ser la siguiente: *traducción literaria* y *traducción especializada*. La primera, trabaja con la obra literaria, “Una obra de arte cuyo medio expresivo es la palabra” (García Yebra, 1983:126), ya que posee elementos estilísticos que embellecen el lenguaje. Este tipo de traducción es muy discutida en torno a su posibilidad o imposibilidad, ya que para comprender y sentir un texto literario igual que su autor sería preciso sentir igual que el escritor, identificarse con él, ser el autor mismo.

La traducción especializada, en cambio, trabaja con textos científicos, técnicos y documentos que se caracterizan por transmitir un mensaje concreto. La función que predomina en este tipo de textos es la referencial, pues utiliza el lenguaje para transmitir un mensaje. Más adelante en este estudio se analizará este tipo de traducción.

La traducción es una disciplina que abarca muchas ramas del saber. Dentro de la traducción especializada, es muy posible, que el traductor se enfrente a una infinidad de textos que exijan de él la resolución de problemas en diferentes campos. Al respecto, Venus Guerra en su libro *Guía Práctica de Introducción a la Traducción* (20) clasifica a las traducciones de acuerdo con la terminología que comparten o a las características comunes que las distinguen:

**Legales:** contratos, actas, testamentos, sentencias, demandas, certificados.

**Técnicas:** informática, ingeniería, electrónica, biología, física, química.

**Médicas:** constituyen un campo en sí por su variedad y especialidad.

**Comerciales:** conocimientos de embarque, regulaciones, certificados de exportación, importación.

**Financieras:** informes contables, reportes anuales, etc.

Todo ámbito del saber cuenta con un campo léxico y características propias. Una de éstas está ligada a las funciones del lenguaje; es decir que cada texto referente a cualquier disciplina está escrito de acuerdo con normas y parámetros que la función exige. Así por ejemplo, la clasificación propuesta por Venus Guerra se rige por la función referencial del lenguaje y abarca campos especializados como: leyes, técnica, medicina, comercio, finanzas.

Por su parte, la traducción literaria, discutida anteriormente, constituye una clase de traducción regida por la función expresiva del lenguaje.

La traducción ha sido analizada por Octavio Paz en su ensayo *Traducción: literatura y literalidad* en el que enfatiza la tarea creativa del traductor señalando magistralmente sus limitaciones: “al escribir, el poeta no sabe cómo será su poema; al traducir, el traductor sabe que su poema deberá reproducir el poema que tiene bajo los ojos”. (23)

Existe otra clasificación de la traducción esquematizada por Mildred Larson, en la que denomina **traducción literal**, a aquella que procura conservar la forma de la lengua original y **traducción idiomática** a aquella que comunica el

significado de la lengua original a través de las formas naturales de la lengua receptora. Dentro de la traducción literal se pueden observar diferentes grados de literalidad, los cuales variarán de acuerdo con el tipo de texto. “Una traducción extremadamente literal carece de sentido y tiene poco valor comunicativo” (Larson: 18). En este tipo de traducción, generalmente, el traductor corre el riesgo de perder naturalidad, y a veces hasta el sentido.

Amparo Hurtado Albir propone una clasificación de la traducción<sup>6</sup>. Se basa en designar categorías de clasificación que a su vez dan como resultado variedades de traducción (53):

| CATEGORÍAS DE CLASIFICACIÓN            | VARIEDADES DE TRADUCCIÓN         |
|--|----------------------------------|
| Ámbito socioprofesional                | <i>Tipos</i> de traducción       |
| Modo traductor                         | <i>Modalidades</i> de traducción |
| Naturaleza del proceso en el individuo | <i>Clases</i> de traducción      |
| Modo empleado                          | <i>Métodos</i> de traducción     |

A este estudio le compete analizar la primera clasificación propuesta por Hurtado Albir. El ámbito socioprofesional al que pertenece el texto original tiene que ver con los *géneros*<sup>7</sup> propios de cada ámbito y el campo temático. Esta variable origina los *tipos* de traducción. Así por ejemplo dentro de esta variedad de traducción, tenemos los ámbitos marcados por el *campo*<sup>8</sup> y los no marcados por el campo. Según Hurtado Albir, el grado de intervención del campo temático en la configuración de los géneros textuales es decisivo para diferenciar entre una traducción de textos *especializados* (textos técnicos, científicos, jurídicos, económicos, etc.) o de textos *no especializados* (textos literarios, publicitarios, periodísticos, cotidianos, etc.) (58-59).

### Tipos de traducción

<sup>6</sup> Véase final de esta sección.

<sup>7</sup> “Entendido como agrupaciones de textos pertenecientes a un mismo campo y/o modo y que comparten la función, la situación de uso y las convenciones textuales (por ejemplo, los contratos, las recetas de cocina, etc.)”. (Hurtado Albir:58)

<sup>8</sup> “La variación lingüística según el marco profesional o social (por ejemplo, científico, técnico, legal, etc). (Hurtado Albir:58)

**Ámbitos marcados por el campo** Traducción de géneros especializados  
Tipo de campo: técnico, científico, jurídico, económico, religioso, etc.  
Traducción técnica, científica, jurídica, etc.

**Ámbitos no marcados por el campo** Traducción de géneros no especializados  
Traducción de géneros literarios, publicitarios, periodísticos, etc.  
Traducción literaria, traducción publicitaria, traducción periodística, etc.

La traducción de textos especializados se dirige a especialistas y se caracteriza por tener un lenguaje de especialidad: lenguaje técnico, científico, jurídico, económico, administrativo, etc. (Hurtado Albir: 59). Cabe decir aquí que no es lo mismo hablar de una *traducción de textos especializados* y una *traducción especializada*, ya que en la primera nos referimos a textos específicos marcados por un campo, mientras que la segunda constituye una denominación que se da a toda traducción en el sentido que requiere habilidades y conocimientos especiales. Más adelante nos centraremos en la traducción científico-técnica, y veremos como estos dos campos (científico y técnico) se conjugan y dan origen a un tipo de traducción.

La traducción de textos no especializados, por su parte, abarca los textos literarios y no literarios: textos publicitarios, periodísticos, etc. Los textos literarios, por ejemplo, se caracterizan por tener una sobrecarga estética. El lenguaje utilizado es reflejo de la función estética del lenguaje.

Las modalidades de traducción se originan del modo traductor, es decir que esta clasificación exige destrezas específicas al traductor. La clasificación efectuada por Hurtado Albir (70) es extensa, por lo cual hemos tomado las principales modalidades del traductor son:

- *Traducción escrita*: traducción escrita de un texto escrito
- *Traducción a la vista*: traducción oral de un texto escrito.
- *Interpretación simultánea*: traducción oral espontánea y simultánea de un texto oral a medida que éste se desarrolla.

- *Interpretación consecutiva*: traducción oral no espontánea y posterior de un texto oral con toma de notas simultánea al desarrollo del texto original.
- *Susurrado*: interpretación simultánea que se efectúa en voz baja al oído del destinatario.
- *Doblaje*: traducción audiovisual en la que el texto visual permanece inalterado y se substituye el texto oral original por otro texto oral en otra lengua.
- *Subtitulación*: traducción audiovisual en la que el texto audiovisual original permanece inalterado y se añade un texto escrito que se emite simultáneamente a los enunciados correspondientes en lengua original.

Continuando con la amplia clasificación de Hurtado Albir tenemos a las *clases de traducción* (57) que se derivan de la naturaleza del proceso traductor. Aquí tenemos dos grandes grupos:

#### *Clases de traducción*

|   |   |
|---|---|
| SEGÚN LA FUNCIÓN Y LA CONFIGURACIÓN DEL PROCESO EN EL INDIVIDUO | Traducción natural<br>Traducción profesional<br>Aprendizaje de la traducción profesional<br>Traducción pedagógica<br>Traducción interiorizada<br>Traducción explicativa |
| SEGÚN LA DIRECCIÓN DEL PROCESO                                  | Traducción directa<br>Traducción inversa  |

Dentro de esta clasificación nos compete hablar de la *traducción profesional* y la *traducción directa*. La primera se refiere al hecho de traducir como un fin en sí mismo, es decir, el traductor es un profesional que debe cumplir a cabalidad un encargo concreto efectuado por el cliente. (55) Esta misión es muy importante al momento de ejercer esta carrera.

Asimismo, la traducción directa, como ya se mencionó antes, se la efectúa hacia la lengua materna. Esta clasificación surge de la dirección del proceso traductor y es igualmente importante para distinguir hacia qué lengua se reproduce el texto original.

La última clasificación corresponde a los métodos de traducción. “El método traductor es el desarrollo de un proceso traductor determinado, regulado por un principio en función del objetivo perseguido por el traductor”. (Hurtado Albir: 54). Existen cuatro métodos básicos establecidos por Hurtado Albir: interpretativo-comunicativo (traducción del sentido), literal (transcodificación lingüística), libre (modificación de categorías semióticas o comunicativas) y filológico (traducción erudita y crítica).

Pues bien, hemos analizado la clasificación de la traducción propuesta por varios autores bajo distintos puntos de vista. Esto nos ha permitido darnos cuenta que la clasificación de la traducción puede ser muy amplia y que la tarea del traductor es saber manejar cada variedad de traducción de tal forma que respete la función de cada variedad y se rija al principio fundamental: “reproducir de la forma más fiel posible el mensaje que sugiere el texto original”. Pues bien, apoyados de este precepto, a continuación nos compete analizar otro punto importante: el proceso de traducción.

## CLASIFICACIÓN DE LA TRADUCCIÓN

|  |  |
|--|--|
| <b>MÉTODOS DE TRADUCCIÓN</b><br>(según el método traductor empleado)                       | Traducción comunicativa<br>Traducción literal<br>Traducción libre<br>Traducción filológica, etc.   |
| <b>CLASES DE TRADUCCIÓN</b><br>(según la naturaleza del proceso traductor en el individuo) | Traducción natural<br>Traducción profesional<br>Aprendizaje de la traducción profesional<br>Traducción pedagógica<br>Traducción interiorizada<br>Traducción explicativa<br>Traducción directa<br>Traducción inversa  |
| <b>TIPOS DE TRADUCCIÓN</b><br>(según el ámbito socioprofesional)                           | Traducción técnica<br>Traducción jurídica<br>Traducción económica<br>Traducción administrativa<br>Traducción religiosa, etc.<br>Traducción literaria<br>Traducción publicitaria<br>Traducción periodística, etc.<br>Interpretación de conferencias<br>Interpretación social<br>Interpretación de tribunales, etc.  |
| <b>MODALIDADES DE TRADUCCIÓN</b><br>(según el modo traductor)                              | Traducción escrita<br>Traducción a la vista<br>Interpretación simultánea<br>Interpretación consecutiva<br>Interpretación de enlace<br>Susurrado<br>Doblaje<br>Voces superpuestas<br>Subtitulación<br>Traducción de programas informáticos<br>Traducción de productos informáticos multimedia<br>Traducción de canciones<br>Supratitulación musical<br>Traducción icónico-gráfica |

Fuente: (Hurtado Albir: 94)



### **3. EL PROCESO DE TRADUCCIÓN**

Esta sección hace referencia al proceso de traducción, tomando como punto de partida al texto. Su análisis será fundamental para entender este proceso.

Gabriel García Márquez plantea: “Traducir es la manera más profunda de leer. Pienso, también que es la más fácil...” (23). Las palabras de este autor coinciden con la creencia muy extendida en Europa, aun en la actualidad, de que sólo se puede llegar a comprender un texto a cabalidad si se lo traduce. Sin embargo, el proceso traductor no es fácil. La tarea empieza con la lectura del texto, un conjunto analizable de signos escritos, cuyo significado debe comprender el traductor para poder reproducirlo en otra lengua.

No se puede expresar ideas en la traducción sin antes haberlas comprendido, pero es posible haber comprendido el texto original y al momento de reproducirlo en otra lengua no poder expresarlo o a su vez expresarlo mal. Según García Yebra, la comprensión y la expresión son las dos alas del traductor. Si le falla una, “no podrá remontar el vuelo” (1983: 130)

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, no se puede traducir algo sin haberlo leído primero. A continuación se presentará una visión general del proceso de lectura que servirá como preámbulo para comprender cómo se realiza una traducción.

#### **3.1. LA LECTURA DEL TEXTO**

Antes que nada, tomemos en cuenta a la lectura como el punto de partida para el proceso traductor. La lectura constituye una interacción entre el lector y la información que provee un texto. Es una actividad compleja, pues se basa en procesos mentales que permiten captar el sentido del texto que se lee. Asimismo, el lector, en este caso el traductor, debe cultivar el hábito de la

lectura, pues su oficio así lo demanda. Solé (1994) afirma: "Leer es mucho más que poseer un caudal de estrategias. Leer es sobre todo una actividad voluntaria y placentera". (citado en [http://coqui.metro.inter.edu.ms/hquintan/Comprension\\_lectora.html](http://coqui.metro.inter.edu.ms/hquintan/Comprension_lectora.html)).

Este autor divide al proceso de lectura en tres etapas:

**1. Antes de la lectura** (Activar el conocimiento previo)

Nos cuestionamos ¿Qué sé de este texto? ¿Qué tipo de texto es?

**2. Durante la lectura** (Descubrir las características principales del texto y formular hipótesis sobre el mismo)

¿Cuál es la estructura del texto? ¿Qué tipo de lenguaje se usa? ¿Es un texto comprensible? ¿Hacia quién va dirigido? Es necesario resumir el texto, releerlo, consultar el diccionario, formular preguntas sobre lo leído, hacer predicciones, etc.

**3. Después de la lectura** (Evaluar la comprensión del texto)

En esta etapa, el lector es capaz de recontar el texto en base a la comprensión que tuvo del mismo. Podrá responder las preguntas formuladas anteriormente.

En base a esta categorización del proceso de lectura establecido por Solé, podemos entonces remitirnos a la traducción y aplicar estas etapas a su proceso. Durante el proceso de traducción de un texto, se realizan varias lecturas, de tal modo que la lectura constituye un elemento omnipresente al momento de traducir.

La lectura es la base del proceso de traducción. Éste incluye etapas paralelas que tienen gran relación con el mecanismo de lectura expuesto anteriormente. Éstas son:

1. Aproximación al texto original.

2. Comprensión del texto original
3. Recreación del texto en la LT

Cabe señalar que la última etapa del proceso de lectura, equivaldría al análisis del texto en el proceso de traducción, pues trata de medir el grado de comprensión que el lector tuvo del mismo. A estas tres etapas se suma la inmediata revisión y verificación. A continuación se analizará cada una de estas etapas con el fin de llegar a una idea clara de cómo se lleva a cabo el proceso de traducción.

### **3.1.1. LA APROXIMACIÓN AL TEXTO**

La traducción se usa hoy en día para transmitir el saber y lograr el entendimiento entre grupos y naciones y para poner de manifiesto la cultura. Se dice que el fin principal de la traducción es transmitir información y lograr el mismo efecto que produce el texto original en el lector. “Todo traductor desea ser fiel al texto original. Esta fidelidad exige no sólo comunicar la misma información, sino también provocar la misma reacción emotiva que produce el texto original” (Larson: 43).

La aplicación de este método se refleja en un texto, “un conjunto de signos lingüísticos que comprenden el plano léxico y el gramatical”. (Beaugrande y Dressler: 248). El plano léxico se ocupa del significado de la palabra y el gramatical comprende el plano morfológico y sintáctico, es decir, la forma de las palabras y cómo estas se combinan para crear oraciones. Es decir, es un producto lingüístico listo para ser estudiado por el traductor. Ahora bien, la traducción depende de las normas que el texto original impone y el traductor debe ser capaz de diferenciarlas.

En primer lugar está el hecho de reconocer el texto como una unidad de traducción, es decir, es necesario determinar su género o formato: editorial de

periódico, literatura, manual técnico, informe científico, cuento infantil, etc. Los géneros son agrupaciones textuales menos amplias, que comparten formas convencionales y situación de uso. (Hurtado Albir: 491). En muchas ocasiones, el género existe en las dos lenguas y culturas; sin embargo la estructura de cada lengua es diferente, posee rasgos característicos propios. El deber del traductor es someter a análisis a cada elemento del texto original y buscar la mejor aproximación según las exigencias del texto en cuestión.

En su aproximación al texto, y a partir de factores como tema y nivel de especialidad, el traductor se formulará preguntas como: ¿Estoy familiarizado con el tema? ¿Dónde puedo obtener información? ¿Tengo acceso a la documentación necesaria? ¿Me puede ayudar algún experto? ¿Puedo encontrar textos paralelos y la terminología especializada en mi entorno geográfico? ¿Quién será el lector de la traducción?

Esta aproximación al texto es un preámbulo del trabajo del traductor, pues inicia el proceso para lograr una traducción de calidad. En esta aproximación, el traductor debe empezar a exteriorizar las ideas del autor original del texto. El traductor debe tratar de introducirse en la mente del autor a través de los signos que tiene que traducir, y dejar que esos signos se desarrollen. Debe permitir en algún sentido que el texto se realice a sí mismo, que le hable, que crezca y para ello debe dejar que su mente vague libremente, como en cualquier otra actividad creativa. Enani (1994: 5) define al traductor como “a writer who formulates ideas in words addressed to readers. The only difference between him and the original writer is that these ideas are the latter’s.” (citado en <http://www.proz.com/translation-articles/articles/299/1/What-Every-Novice-Translator-Should-Know>).

Es de suma importancia que el traductor reconozca la clase de texto con la cual va a trabajar, ya que cada tipo de texto implica una serie de características que le son propias y que no coinciden en todas las lenguas. Estudiosos de tipología textual establecen que los textos pueden definirse mediante procedimientos funcionales, es decir, de acuerdo con la contribución que realiza cada tipo

textual a la interacción comunicativa. (Beaugrande y Dressler: 251-252). Así tenemos:

- Textos descriptivos, cuya característica son las situaciones o los objetos, la atribución de características, de estados, ejemplificación, etc.
- Textos narrativos, utilizados para contar en forma secuencial y organizada una serie de acontecimientos. Hacen uso de factores como causa, propósito, posibilidad.
- Textos argumentativos, utilizados para persuadir a receptor textual de que ciertas ideas o creencias son verdaderas o falsas.

Esta propuesta de tipología textual es válida, sin embargo, no es más que una aproximación, ya que en la mayor parte de textos se puede encontrar una mezcla de las funciones descriptivas, narrativas y argumentativas.

Ahora bien, existe también una división dualista de los textos en textos literarios y textos especializados (técnicos, jurídicos, médicos, etc.). Los textos literarios son aquellos en los que predominan los elementos connotativos y paradigmáticos, es decir que cuenta con oraciones que pueden tener distintas interpretaciones por parte del lector. Asimismo, las palabras pueden tener una gama de posibilidades para combinarse y formar oraciones que obedecen a la función estética del lenguaje. Como ejemplo tenemos la poesía o la ficción. Mientras que, la característica principal de los textos especializados es el uso de tecnicismos, es decir, lenguajes que cuentan con la terminología específica de un campo determinado. Por consiguiente, en base a esta división, podemos hablar de dos tipos de traducción: la traducción literaria y la traducción especializada.

En el ámbito técnico y científico existe la propuesta hecha por Göpferich (1995) de una tipología jerárquica, por niveles (citado en Hurtado Albir: 485):

- **NIVEL 1** (tipos textuales especializados): Se basa en la función comunicativa.
  - textos jurídico-normativos

- textos orientados al avance de la ciencia o de la técnica
  - textos didáctico-instructivos
  - textos recopilatorios.
- **NIVEL 2** (variante de tipo textual de primer grado): Teoría versus práctica.
    - manual didáctico
    - artículo divulgativo
    - manual de instrucciones.
  - **NIVEL 3** (variante de tipo textual de segundo grado): Forma de presentación de la información.
    - informe
    - artículo especializado
  - **NIVEL 4** (géneros primarios): Todos los textos que hemos dado de ejemplo en los niveles anteriores.
  - **NIVEL 5** (géneros secundarios): Dependen de otros géneros primarios, por ejemplo, el resumen, que depende del artículo especializado, o la reseña, que depende de la monografía.

Cada uno de estos niveles cuenta con características propias y el deber del traductor es saber reconocerlas y de acuerdo con ellas desarrollar su trabajo.

Otro aspecto a ser tomado en cuenta dentro de la aproximación al texto, es el de las características propias de un texto. Según Beaugrande y Dressler, un texto es “un acontecimiento comunicativo que cumple con siete normas de textualidad” (35): cohesión, coherencia, aceptabilidad, intencionalidad, informatividad, situacionalidad, intertextualidad. Es necesario que un texto cuente con estas normas con el fin de tener un carácter comunicativo.

- La **cohesión** se refiere a las diferentes posibilidades a través de las cuales pueden conectarse entre sí dentro de una secuencia los componentes del texto, es decir, las palabras. Se estaría hablando

entonces, de una cohesión sintáctica, en la que prima la ordenación de las palabras y su concordancia para así formar oraciones.

- La **coherencia** regula las posibilidades de que los componentes del texto tengan sentido y de que a partir de esto se configuren *conceptos*<sup>1</sup>. De allí, que esta característica aborda la semántica del texto, es decir su significado. Baker define la coherencia como “la red de relaciones semánticas que organizan y crean un texto estableciendo una continuidad en el sentido”. (citado en Hurtado Albir: 443)
- La **aceptabilidad** se refieren a la actitud del receptor. Si éste encuentra un texto cohesionado y coherente, entonces ese texto va a tener un nivel de aceptación en el receptor porque le servirá para adquirir conocimientos nuevos. Asimismo, un texto puede tener aceptabilidad por el simple hecho de ser comprendido por el receptor, no hace falta que cuente con un sistema de reglas definidas en cuanto a gramática y léxico.
- La **intencionalidad** se refiere a la actitud del productor textual, es decir, su meta comunicativa: transmitir cierto conocimiento.
- La **informatividad** sirve para evaluar hasta qué punto las secuencias de un texto transmiten información conocida o novedosa. Cualquier texto es, en alguna medida, informativo. Esta característica del texto va a ser objeto de estudio posterior en este estudio.
- La **situacionalidad** se refiere a los factores que hacen que un texto sea relevante en la situación en la que aparece.
- Por último la **intertextualidad** se refiere a los factores que permiten comprender el texto; estos factores están dados por el conocimiento anterior que se tenga de otros textos.

De esta forma, el reconocimiento del tipo de texto y de sus características introducirá el segundo paso que es la elección del registro, el léxico y el tono adecuados. Peter Newmark acota lo siguiente con respecto a la unidad de

---

<sup>1</sup> Es una estructuración de conocimientos (o contenidos cognitivos) que el hablante puede activar o recuperar en su mente con mayor o menor unidad y congruencia. (Beaugrande y Dressler: 37)

traducción: “The largest quantity of translation in a text is done at the level of the word, the lexical unit, the collocation, the group, the clause and the sentence – rarely the paragraph, never the text – probably in that order”. (citado en López y Minett: 203). De acuerdo con este autor, la unidad de traducción está dada por un segmento del texto original a partir del cual el traductor puede emprender la tarea traductora. No considera al texto en su totalidad como unidad, más bien lo plantea como unidad integradora. Sin embargo, más adelante se verá que el proceso de traducción implica un reconocimiento profundo del texto.

### **3.2. LA COMPRENSIÓN DEL TEXTO**

En primer lugar, partamos de que la comprensión es resultado de los conocimientos lingüísticos y temáticos (Hurtado Albir: 360). La persona que entiende una lectura cualquiera está realizando operaciones mentales que le permiten asociar conocimientos de tipo lingüístico y aquellos que pertenecen al tema objeto de lectura. La comprensión no es aún propiamente traducción; pero es indispensable y sumamente necesaria para la ejecución de la misma. Esencialmente, esta fase del proceso es la operación mediante la cual el traductor intenta captar lo que quiere decir el autor.

“El traductor es un lector privilegiado del texto original y, a diferencia de un lector normal, lee un texto para producir uno distinto”. (Morillas y Arias: 137).

El traductor es, tiene que ser, antes que nada, lector. Antes de ponerse a traducir debe leer y comprender el texto lo mejor posible para tener una idea del trabajo que está presto a realizar. El traductor lee por dos motivos (1) para tener una idea de qué trata el texto (2) para analizarlo desde su punto de vista y establecer las primeras dificultades de traducción. Esta segunda razón, se la conoce como “comprensión”, aquí también se determina la intención del texto y la forma en la que está escrito.

La buena comprensión del texto original es condición imprescindible, pero no suficiente. El buen traductor, como el buen lector original, comprenderá del mensaje del texto lo suficiente para que su lectura se vea recompensada.

De hecho, la lectura, es el primer lineamiento que debe seguirse en la fase de comprensión del texto. La diferencia entre el lector-común y el lector-traductor es que el primero termina su misión al entender el contenido del texto que lee. El segundo comienza con el contenido del texto original y asume un papel de analista del mismo, es decir empieza a encontrar mecanismos para re-expresar el mensaje. El traductor no puede contentarse con la comprensión del lector común, sino que debe acercarse en lo posible a una comprensión total del texto. Es por esto que debe entregarse a una lectura atenta y sin apuro. “El traductor debe esforzarse por ser el mejor lector del texto, puesto que tiene la enorme responsabilidad de acercar a un autor y un público, los cuales, sin su mediación, permanecerían en un estado de mutua inaccesibilidad”. (López y Minett: 206)

Otra diferencia existente entre el traductor y el lector común, es que éste debe realizar un proceso de análisis del texto de manera consciente y sistemática y así reproducir un texto que no es suyo. De ahí que la traducción es una tarea ardua que implica, como ya se ha dicho, un sinnúmero de procesos mentales. Hay que descomponer el texto en sus elementos más significativos para luego re-expresarlo en la lengua de llegada, respetando la terminología, así como la estructura y el contenido temático presentes en el texto en la lengua de partida.

Refiriéndose a esta etapa del proceso traductor, Peter Newmark establece: “Entender el texto requiere dos lecturas, una general y una detallada y profunda” (27). La lectura general va a proporcionar la idea general del texto.

En la primera lectura el traductor se familiariza con el texto en su conjunto, es

decir, se hace una idea de la perspectiva general del *estilo*<sup>2</sup>, *registro* e *intencionalidad* del texto.

El estilo, constituye “el empleo voluntario y consciente de los valores expresivos de una lengua” (Vásquez Ayora: 70). Estos valores expresivos incluyen el vocabulario, las construcciones sintácticas y hasta los sonidos de la lengua. Pierre Giraud señala: “Si el léxico es la carne del estilo, la estructura de la oración es su alma” (citado en Vásquez Ayora: 71). La manera de conjugar los elementos para formar una estructura más compleja de expresión, constituye el estilo. La oración representa la expresión de un texto, como bien lo dice Giraud su alma, pues ésta refleja el modo particular con el que el autor de un texto transmite un mensaje.

Un ejemplo muy claro es el de la poesía, al ser éste un texto literario, está cargado de expresividad y el estilo con el que está escrito refleja este aspecto. Veamos el ejemplo de una rima de Gustavo Adolfo Bécquer (42):

*“Ella tiene la luz, tiene el perfume  
El color y la línea,  
La forma engendradora de deseos,  
La expresión, fuente eterna de poesía”.*

Esta rima está inspirada en una mujer hermosa que conmueve el corazón del poeta, que lo lleva al amor, olvidándose de cuanto le rodea. Su estilo es puramente emotivo. En este caso, el traductor debe leer la rima y captar esta emotividad, la manera en particular que el poeta emplea para unir palabras y darle un toque de belleza al texto y entonces proceder a transmitir ese mismo mensaje.

Marina Orellana define el estilo como “ese sello propio que el escritor da a sus obras por virtud de sus facultades y medios de expresión”. (213) Hace hincapié

---

<sup>2</sup> Se analizarán varias definiciones de estilo propuestas por distintos autores. Una de ellas es la que establecen Ducrot y Todorov: Como la elección que debe hacer todo texto entre cierto número de disponibilidades contenidas en la lengua, el estilo equivale a los *registros de la lengua*, a sus *subcódigos*; a esto se refieren expresiones tales como “estilo figurado”, discurso emotivo, etc. (344)

en el estilo poco florido y sencillo de documentos que circulan en los organismos nacionales e internacionales. Este tipo de textos informativos se caracterizan por ser muy concisos y formales. La tarea del traductor es percatarse de esta cuestión y mantener el estilo del texto original.

Ahora bien, los textos técnicos que pertenecen a distintos campos del conocimiento también cuentan con un estilo en particular. El uso de palabras especializadas y las construcciones sintácticas sin ningún toque estético son características de este estilo. Vemos también que la emotividad en la expresión se pierde y más bien se opta por una expresión más austera y directa:

*“Long flower tubes have been traditionally viewed as the result of coevolution between plants and specialized, legitimate, long billed-pollinators.”* (Ornelas y Lara: 263)

En consecuencia, es muy importante que el traductor detecte el estilo utilizado en el texto, para poder plasmarlo en la traducción.

Otra característica que el traductor no debe pasar por alto al momento de leer el texto, es el registro. Halliday lo define como “a variety according to use, in the sense that each speaker has a range of varieties and chooses between them at different times.”(77). Es decir, la situación determina qué selecciones se van a hacer en el sistema lingüístico, con lo cual podemos hacer una predicción de éstas. Siguiendo con Halliday, las variables que permiten analizar el contexto situacional que nos conduce al registro son *campo*<sup>3</sup> (field), *tenor*<sup>4</sup> (tenor) y *modo*<sup>5</sup> (mode). El campo es el que determina el área de estudio al que pertenece el tema. Dada la importancia de los conocimientos extralingüísticos para poder traducir, el grado de especialización del campo (técnico, científico, legal, etc.) son decisivos para definir si la traducción es especializada o no (traducción técnica, jurídica, científica, etc.). El tenor, es la relación entre el

---

<sup>3</sup> Por ejemplo, área dentro del discurso empresarial: finanzas, marketing, publicidad, etc.

<sup>4</sup> Distancia en el modo de dirigirse al receptor o interlocutor, por ejemplo, Dear Mr/Mrs./Ms./Miss Schmidt = *registro formal*; Dear John/Margaret = *registro informal*.

<sup>5</sup> Por ejemplo, el nivel técnico o semitécnico del lenguaje empresarial. Palabras: *stock, output, goods*.

emisor y el receptor del texto, por lo tanto se establece un grado de *formalidad*<sup>6</sup> o informalidad en el léxico y gramática. Por último el modo, es la manera de transmitir el mensaje, en este caso sería la lengua escrita. Aquí se refleja el nivel de tecnicidad de las estructuras léxicas y sintácticas así como las peculiaridades formales del texto.

Cuando se habla de registro, se hace referencia a “la identificación de una voz desde consideraciones concretas: por lo que expresa, por quiénes la usan, por su temática y por su época” (León: 308). Es así que cada palabra cuenta con un registro, es decir, una característica especial que la distingue de las demás. La palabra según Mario León, traductor e intérprete, pasa por tres fases fundamentales antes de ser parte integral del idioma (307-308).

- **fase de difusión:** Empieza como neologismo y se transmite a través del uso de un gran número de personas.
- **fase de consolidación:** Adquiere una definición que ha sido aceptada por todo el mundo y que se mantiene a lo largo del tiempo.
- **fase de asentamiento:** Las academias y sabios del idioma la incluyen de forma definitiva en el vocabulario.

Al poseer cada palabra un registro, el conjunto de palabras dentro de un contexto forman un registro concreto, que es el registro del texto. Así por ejemplo, un texto de carácter científico cuenta con un registro conceptual específico, ya que las palabras empleadas son propias de una rama del saber y su uso va dirigido a un sector específico de la población, en este caso, científicos, expertos en el tema, estudiantes, etc.

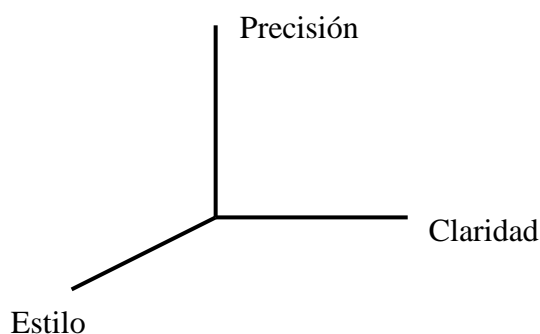
---

<sup>6</sup> La escala de formalidad ha sido formulada de distintos modos (Newmark:31):  
*Oficial burocrático:* “Está categóricamente prohibido en este establecimiento el consumo de cualquier alimento sólido”.  
*Oficial:* “Está prohibido el consumo de alimentos”.  
*Formal:* “Se ruega no consumir comida en este establecimiento”.  
*Neutral:* “No está permitido comer aquí”.  
*Informal:* “Por favor, no coman aquí”.  
*Coloquial:* “Aquí no se puede comer”.

Al leer el texto, el traductor debe buscar la intención del mismo, el efecto que quiere lograr el escritor de la LO en los lectores. Newmark afirma al respecto: “La intención del texto representa la postura del escritor de la LO con respecto al tema” (28). León denomina *clave* de un texto a “la forma en la que el autor lo ha escrito en función de los objetivos que con dicho texto pretendía alcanzar” (317), es decir que representa la intencionalidad del texto.

De ahí que la intención del traductor es la misma que la del texto, ya que la tarea de traducción recae en la fiel transmisión del texto original. En un texto de naturaleza científica, la intención del autor será dar a conocer conceptos específicos ceñidos a una especialidad, asimismo, el traductor debe seguir este rumbo y no desviarse de la postura del escritor. Ma. Del Carmen África Vidal Claramonte, traductora y colaboradora en el libro de Esther Morillas y Juan Pablo Arias, *El Papel del Traductor*, afirma: “La tarea del traductor es amar lo que nació en otro, amar lo que pedía nacer y hacer que nazca de nuevo” (103). A pesar de ser este un comentario demasiado idealista, lo que nos deja claro es que el traductor tiene una responsabilidad múltiple: ante el texto original, ante la intencionalidad del autor y ante el público receptor.

Ahora bien, al captar la naturaleza, registro e intencionalidad del texto, el traductor sabrá con qué precisión, con qué claridad y con qué estilo deberá traducir un texto determinado. Mario León señala que todo texto se puede encuadrar en unas coordenadas cartesianas tridimensionales que marcan estas tres facetas: la precisión, la claridad y el estilo (318), así:



Así por ejemplo en un texto científico-técnico, la precisión en los términos será el factor principal que refleje la naturaleza en sí del texto. Pues bien, en el caso de la traducción de este tipo de textos, el traductor debe ser preciso en la transmisión de los signos de una lengua a otra. Tanto el significado como el significante de la LO deben ser equivalentes con los mismos elementos en la LT.

La claridad también se rige a este tipo de textos. Al ser un texto informativo, la sintaxis utilizada no es compleja, es más bien muy concreta y va al punto. Es por esto que en la traducción, se debe seguir la misma línea de claridad. En cambio, con respecto al estilo, los textos científico-técnicos mantienen una escala estilística propia, sin utilizar recursos que embellezcan el lenguaje. Así la traducción debe reflejar un estilo no florido y especialmente directo.

Pues bien, siguiendo con la idea de Newmark acerca de los dos tipos de lectura que se efectúan en la etapa de comprensión del texto, haremos referencia a la lectura profunda. Ésta será la que detecte el léxico, la sintaxis, y las dificultades del texto; hará posible que el traductor ponga al servicio del texto todo su conocimiento y experiencia y se familiarice con el tema. Así, éste se convertirá en portavoz del autor del texto original, trasladando fielmente el mismo mensaje que leyó. “Una lectura intensiva es la base de un análisis sintáctico, semántico y pragmático del texto, de modo que todo traductor debe ser especialmente cuidadoso en esta etapa de comprensión y, según el grado de complejidad del texto, realizar una, dos o más lecturas para satisfacer todos los objetivos de la exégesis”. (López y Minett: 206).

En la traducción científico-técnica, se requiere de una lectura profunda del texto debido a la complejidad en el léxico y a la esencia en sí del texto. Hay que leer las palabras dentro y fuera de contexto.

La “inmersión” (León: 316) en el texto, forma parte de la lectura profunda y corresponde a la comprensión del texto original tomando en cuenta los aspectos citados anteriormente, es un requisito fundamental para empezar el

proceso de traducción. En esta etapa, el traductor identifica también los posibles problemas de traducción, que pueden ser de tipo *textual* o *extratextual*. Los problemas de tipo textual están relacionados con la forma del texto, conceptos desconocidos, estructuras ambiguas, factores explícitos. Estos aspectos pueden ser resueltos por el traductor mediante la consulta a diccionarios o a expertos. Por su parte, los problemas extratextuales son los relacionados con el motivo y la función deseados de la traducción, se toman en cuenta aspectos culturales y la intencionalidad del texto. Esta capacidad de inmersión en el texto a traducir se evaluará mediante preguntas, cuyas respuestas serán reflexionadas por el traductor: ¿Tengo que respetar el nivel lingüístico del autor? ¿Cómo expresa el lector sus intenciones comunicativas? ¿Qué conocimientos previos se suponen en el lector? ¿Qué tipo de información necesitará el lector de mi traducción para comprender bien el texto? ¿Qué diccionarios usaré?

### **3.2.1 NIVEL DE DIFICULTAD DEL TEXTO**

Muchas veces el traductor tendrá que enfrentarse con textos poco simples, es decir con escritos cuyo grado de dificultad es alto. En este tipo de textos, no se debe descuidar ni el *contenido* ni la *forma*, aspectos fundamentales de la unidad de traducción.

El contenido es el fondo del texto, el significado del mismo; en cambio la forma es la representación observable de la estructura del texto. Así el contenido muestra el mensaje y la forma está dada por el uso de estructuras gramaticales, recursos estilísticos, etc. Por lo tanto, “la traducción aceptable será la que en fondo y en forma configure un todo fiel, apropiado y correctamente expresado” (Orellana: 19). No cabe duda que la traducción debe guardar esta correspondencia de contenido y forma con el texto de la LO. El texto original es importante ya que constituye la sustancia de la traducción, pero igual importancia merece la redacción adecuada de ese texto. En

traducción, es preferible transmitir lo esencial del fondo cambiando un poco la forma del texto y no aferrarse a la forma y perder por completo el sentido

El texto en la LO es exigente y desafiante, por ejemplo, si se está en relación con las fronteras del conocimiento (ciencia, tecnología) o si es un texto literario. Ambos tipos de texto son complejos a la hora de traducirlos. Un texto científico-técnico, cuyo grado de dificultad es elevado, debe ser analizado cuidadosamente. El traductor deberá distinguir el contenido y la forma del texto a medida que lo lea. En este proceso de lectura y comprensión del texto, se encontrará con problemas gramaticales o sintácticos que tendrá que resolver de la manera más adecuada. Así por ejemplo, el nivel de léxico del texto será lo más complejo, entonces, habrá que indagar en más de una fuente para obtener la correspondencia léxica precisa.

Si bien la transferencia de ideas en un texto de estas características es lo esencial, el traductor no debe descuidar la forma. La expresión de las ideas debe ser impecable y precisa. Newmark plantea: “Cuando el texto es arduo, se requiere una lectura profunda de las palabras dentro y fuera del contexto” (27)

El grado de dificultad de un texto científico-técnico va unido a su especialización en el campo temático, un texto es más difícil cuanto más especializado. Estos textos pueden abordar temas de química, biología, matemáticas, física; ciencias complejas que son exactas tanto en sus postulados teóricos como en este caso, en la traducción. Esto quiere decir que el contenido y la forma del texto son complejos y que, al momento de verterlos a otra lengua, el traductor va a encontrar dificultad.

En el caso de textos de estructura compleja, un análisis léxico y contextual, debería marcar las pautas de comprensión y reformulación (López y Minett: 206). Si bien es cierto que la naturaleza del texto determina la terminología utilizada en el mismo, la sintaxis, los recursos estilísticos, etc forman parte del texto. Por lo tanto el traductor deberá no sólo captar estos rasgos en el análisis,

sino también evaluarlos en conjunto y elaborar así un texto con elementos pertinentes.

Se ha considerado que la traducción de textos científico-técnicos exige un dominio temático; por lo tanto el traductor debe poner en marcha un plan de preparación e investigación del tema y así cumplir su meta final.

### **3.2.2. LA DOCUMENTACIÓN**

El traductor no siempre está versado en el tema que le toca traducir, existen temas específicos en los cuales se verá en la obligación de documentarse antes de emprender la tarea de traducción y la traducción científico-técnica demanda este tipo de trabajo.

Un traductor debe buscar respuesta a una serie de preguntas obligatorias ante un texto que va a traducir y hacer un análisis e interpretación del mismo que le permita luego solventar muchos errores en los que puede incurrir a la hora de traducirlo. Es por esta razón que el traductor debe mantenerse informado en todo cuanto le sea posible. Esta tarea de ir en busca de información, debe ser permanente y con gran disposición por parte del traductor, es decir, que debe ser conciente de lo que conlleva su trabajo y estar dispuesto a realizar una búsqueda exhaustiva acerca del tema que requiere traducir. No se trata sino de adquirir conocimientos que pueden ser útiles para trabajos posteriores de traducción. Pues bien, estamos refiriéndonos a una etapa que se encuentra dentro de la comprensión del texto, la documentación.

Una vez efectuado el análisis preliminar del texto a traducirse, es decir, completada la etapa de comprensión, el traductor tendrá la guía que enrumbará el desenvolvimiento de su trabajo. Sabrá entonces a qué hace referencia el tema, cuál es su naturaleza y su vinculación con las distintas ramas del conocimiento. Por ejemplo, si llega a manos de un traductor un artículo sobre

aves, lo importante sería que identifique el contenido central del tema, en este caso podría ser el comportamiento de una clase de ave en particular. Asimismo será necesario que relacione al artículo con publicaciones anteriores o que investigue acerca del campo del tema en cuestión, en este caso el de la ornitología. Para este fin, el traductor debe informarse sobre el tema que va a traducir: en libros especializados, enciclopedias, artículos de revista, periódicos, Internet, glosarios, traducciones anteriores, entre otros. Todo este material le será de mucha ayuda.

Al momento que el traductor cuenta con las fuentes de información, es recomendable y de mucha utilidad tener una base de datos archivados en su computadora que le ayude a ubicar diversos términos técnicos y de uso general. Esto optimizará su trabajo y cada vez que cuente con un trabajo de traducción, podrá remitirse a su archivo y buscar la palabra requerida. Suele suceder en ocasiones que el traductor no esté muy empapado de un tema y deba consultar algún libro. En esta investigación, posiblemente encuentre lo que busca y algo más que enriquecerá su conocimiento.

Volvemos entonces al precepto establecido anteriormente: el traductor debe leer. “El traductor deberá formarse el hábito de la lectura” (Orellana: 38). Esta es la forma de documentarse y receptor conocimientos de todo tipo. Su lectura debe ser continua previa al proceso de traducción, durante y después del mismo.

### **3.3. LA RECREACIÓN DEL TEXTO**

“The translator decodes messages transmitted in one language and re-codes them in another.” (Bell: 15). Esta etapa de recreación del texto es el producto del análisis del texto y el producto final del trabajo del traductor.

En la expresión del texto en la lengua terminal, el traductor tendrá que buscar las palabras y expresiones que reflejen el contenido del texto en la LO. Es así que es muy importante comprender el texto original para expresar el mismo sentido con los medios de otra lengua. Al igual que en la comprensión, la expresión moviliza todo el aparato cognitivo del sujeto, produciéndose una asociación del conocimiento lingüístico y extralingüístico. (Hurtado Albir: 328). Esta fase es propiamente “la traducción”.

En primera instancia, a la hora de traducir, pueden adoptarse dos posturas distintas. Por un lado, el traductor puede intentar distanciarse, dentro de lo posible, del texto original a fin de evitar literalidad o que el texto final suene extraño en la lengua terminal (LT). Por otro lado, puede ceñirse al texto y a las expresiones de la lengua original (LO). Esta segunda postura suele adoptarse generalmente ante textos de tipo técnico, mientras que, en la traducción de textos literarios es más frecuente seguir la primera estrategia.

Como segundo paso, hay que tomar en cuenta que la temática del texto será la que determine su terminología, el grupo de palabras que hacen que el texto sea característico. Estas palabras constituyen el léxico. El texto de la LO consta de palabras que en ciertas ocasiones provocan malestar debido a que no se encuentran en el diccionario mental del traductor. Pues bien, en primera instancia se debe detectar esas dificultades y solucionarlas. El buen traductor, maestro de su propia lengua, aunque con limitaciones, ya que nadie conoce a la perfección su lengua materna, “sabrà incorporar a ella nuevos vocablos sin hacerle violencia” (García Yebra, 1983:101). Una manera muy útil de hacerlo es ubicando a la palabra dentro del contexto, así no se traducen palabras aisladas. “Uno traduce palabras cuyo significado ha sufrido una influencia más o menos lingüística, referencial, cultural y subjetiva, palabras condicionadas por un contexto lingüístico, referencial, cultural y personal” (Newmark: 260)

La información pragmática de los diccionarios no es del todo explícita, pues ofrece el significado de las palabras pero poco o nada dice acerca de su uso. Además del equivalente léxico, habría que incluir el equivalente pragmático en

el diccionario, ya que para realizar una traducción exacta debe conocerse cómo, cuándo, dónde y con quién deben utilizarse las palabras. Se trata de fijar la atención hacia adentro. Puede ayudar consultar el diccionario, pero teniendo en cuenta que hay que ir en busca de la estructura profunda del texto, hay que captar el "alma" de los signos, no se trata meramente de elegir entre un grupo de alternativas dadas en el diccionario.

El traductor debe prestar atención al *contexto*<sup>7</sup> en el que se desenvuelven las palabras y sólo así podrá realizar una buena traducción. Newmark, en su libro *Manual de traducción*, establece que las palabras se desarrollan en diferentes tipos de contexto, así por ejemplo, el *contexto lingüístico* está dado por factores de la lengua encontradas en el texto mismo: "Linguistic context refers to the surrounding features of language inside a text, like the typography, sounds, words, phrases, and sentences." (Verdonk: 6), el *contexto referencial*, es el que está en relación con el tema del texto, el *contexto cultural*, determina las formas de pensar de una comunidad y las palabras se rigen a este factor; y finalmente, el *contexto individual*, se refiere a palabras propias del autor, es su propio sello (261).

Analizadas las palabras del texto, se procede a identificar las palabras de mayor dificultad y, con la ayuda del contexto en el que se encuentran, el traductor acude al diccionario o a alguna otra fuente de investigación. En esta etapa, es importante la documentación sobre el tema, ya que una vez leído el texto, el traductor puede requerir alguna aclaración del tema en cuestión.

El tercer paso inicia la transferencia de ideas de una lengua a otra, la traducción. En esta etapa del proceso traductor, se empieza a traducir el primer borrador, sólo después de haber hecho un análisis profundo del texto. Cabe recalcar que durante este proceso de transferencia se traducen ideas y no palabras. Es necesario observar a las palabras en el contexto, como ya se había mencionado, y traducir ideas con sentido.

---

<sup>7</sup> El entorno estrictamente lingüístico de un elemento (de una palabra, por ejemplo, o de una unidad fónica) en el interior de un enunciado, es decir, para la serie de elementos que lo preceden y lo siguen en ese enunciado (Ducrot y Todorov: 128).

Además del sentido, debe existir naturalidad en la traducción, “que suene de modo natural: que esté escrita en un lenguaje corriente y que las palabras se adecuen a este tipo de situación” (Newmark: 43). Todo texto debe gozar de esta cualidad y hacer uso natural del léxico y la gramática; así por ejemplo, un texto informativo se caracteriza por comunicar ideas y estas ideas son simples y claras.

La traducción de un texto hacia la lengua materna del traductor incide en la naturalidad de la traducción, ya que la LT es el idioma en que habitualmente éste se desenvuelve. Por esta razón cuando se haya traducido un pasaje, el traductor debería preguntarse a sí mismo o a los demás: ¿Así se dice? ¿Saldría esto publicado en alguna revista? ¿Tiene sentido? ¿Se usa esta expresión? en fin, cuestionamientos que corroborarán a la forma y contenido de la traducción.

A medida que se aclaren dudas y se dé forma al texto, el traductor seguirá su tarea a un paso más rápido. Betty Howell, traductora con más de quince años de experiencia, desarrolló un método de traducción muy útil que ayuda al trabajo de muchos traductores. Howell afirma: “The words just poured out. And so will the translation, once you figure out where you are headed” (2-3).

Una vez que ya este terminado el primer borrador, el siguiente paso consiste en dejar descansar la traducción. El traductor debe despejar su mente, pensar en otras cosas y suspender su trabajo. Al respecto, Howell dice: “What you have to do is train your mind to turn off what you have just produced, so that when you go back to it, in two minutes or two days, it looks fresh.”(2). Esto ayuda a revisar la traducción de forma analítica, pues la mente del traductor ha descansado un rato.

### **3.4. REVISIÓN Y VERIFICACIÓN**

Una vez terminada la tarea de traducción, será necesario pasar a la etapa de revisión y verificación. El traductor, o en su lugar otra persona que haga el

papel de revisor puede liberar a la traducción de los influjos y tiranías de la LO (Vásquez Ayora: 393), pues no verá a la traducción como propia y la cuestionará desde un punto de vista estricto.

El objetivo de la revisión es verificar la exactitud de la solución encontrada y sirve para garantizar que la equivalencia hallada exprese de la mejor manera y lo más fielmente posible el sentido del texto original.

Durante esta etapa, se revisa ortografía, gramática, puntuación y aspectos como naturalidad, intencionalidad, vocabulario. Muchas veces, el traductor se deja llevar por el entusiasmo y esto puede imprimir una dosis de subjetividad en el trabajo que está realizando. Por eso, es importante que una vez finalizada la traducción, el traductor retorne al texto y lo vuelva a leer. Howell dice al respecto: “Read it out loud: often your mouth won’t let you make a fool of yourself in writing.”(3). Entonces sí podrá detectar cualquier tipo de error sea este referente a la forma o al contenido del texto. Esta etapa del proceso traductor se resume en cuatro pasos que son:

1. Lectura del texto traducido en la LT, con el fin de apreciar el efecto total del contenido y la forma.
2. Lectura del texto en la LO, a grandes rasgos para identificar nuevamente la naturaleza del texto, estilo, registro e intencionalidad.
3. Comparación de los textos para comprobar la exactitud de las correspondencias y la fidelidad de la traducción en general. Este cotejo es muy útil ya que el traductor aprende e incrementa su vocabulario.
4. Lectura final de la versión en la LT. Aquí se revisa la naturalidad y la exactitud en la comunicación del mensaje.

Habrán textos que requieran un mayor grado de revisión debido a la complejidad en la temática, en este caso el traductor debe tomarse su tiempo investigando y así realizar un trabajo de calidad. “The revision is the time for absolute quiet and interruption-avoidance” (Howell: 4). Luego de esta revisión del texto traducido, se procede a hacer un análisis comparativo con el texto original y de este modo se verifica la fidelidad de las ideas. El traductor no

puede cambiar las palabras únicamente por creer que suenan mejor que las del texto original, debe regirse a las características propias de éste.

Otra opción también muy útil es que el traductor ponga el texto traducido a disposición de otras personas que puedan realizar correcciones. Esta estrategia, permite tener una visión externa de la traducción, y ante ella, el traductor sabrá acoger sugerencias y críticas. Además siempre es bueno tener una opinión ajena. El revisor puede percibir errores pequeños que pudieron habersele escapado al traductor. Vásquez Ayora señala al respecto: “El traductor que trabaja solo es el que más errores comete, y víctima del subjetivismo” [sic] (401). La labor del traductor está siempre expuesta al debate. De este modo, las correcciones serán de gran utilidad para pulir el trabajo final.

Esta sección ha explicado los pasos que se requieren para emprender la tarea traductora y nos hemos referido a la complejidad del proceso traductor.

De este modo, concluye este apéndice que intenta ser una fuente de información y guía a aquellos que no conocen acerca de la lingüística y la traducción. Es ahora cuando nos damos cuenta de todo aquello que implica la traducción, sólo así damos paso al protagonista de este proceso, aquél que emplea su talento y destrezas para transmitir un mensaje en otra lengua, el traductor.